



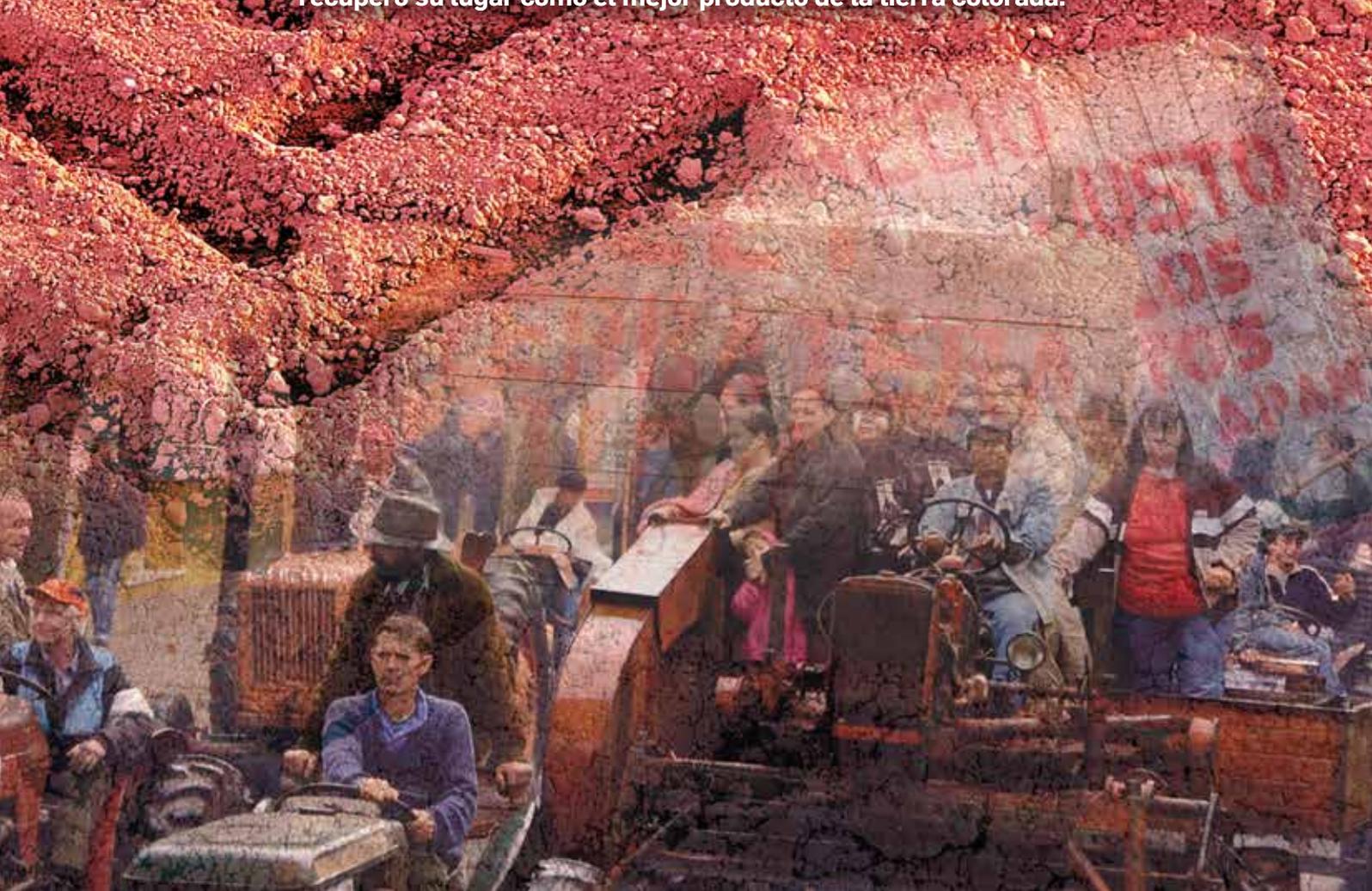
BIEN NUESTRO

Publicación de distribución gratuita del Instituto Nacional de la Yerba Mate - INYM / Año 2021 - Nro 37 - Posadas, Misiones

20 AÑOS DEL TRACTORAZO Huellas que hacen historia

El 2001 y el 2002 se convirtieron en una bisagra en la historia de la yerba mate. Los productores marcharon desde sus chacras a la ciudad de Posadas, visibilizando la necesidad de mejoras.

La lucha no fue en vano: se creó el INYM y el "oro verde" recuperó su lugar como el mejor producto de la tierra colorada.





INYM
INSTITUTO NACIONAL
DE LA YERBA MATE

El Instituto Nacional de la Yerba Mate es un ente de derecho público no estatal con jurisdicción nacional creado por Ley 25.564 con representantes públicos y privados del sector yerbatero.

Rivadavia 1515
Posadas, Misiones, Argentina
+54 0376 4425273

Contacto: comunicacion@yerbamateargentina.org.ar

 @INYMArg
 @inymarg
 @inym.ar

Directorio del INYM

Presidente

Juan José Szychowski

Vicepresidente

Ricardo Maciel

Gobierno de Misiones

Ricardo Maciel
Marta Cunha

Gobierno de Corrientes

Claudio Anselmo
María Herminda Gabur

Tareferos

Ramón Antonio Segovia
Rubén Oscar Alvez

Producción

Jonás Petterson
Claudio Hacklander
Nelson Dalcolmo
Jorge Butiuk
Cristian Klingbeil
Marisol Fracalossi

Secaderos

Alejandro Lucero
Julio César Gauto

Cooperativas

Denis Alfredo Bochert
Danis Luciano Koch
Gerardo Ramón Vallejos
Isaías Ángel César Villalva

Industria

Raúl Ayala Torales
Germán Horrisberger
Guillermo Rousillion
Gerardo Daniel López

SUMARIO

- 4 Memorias, a 20 años del inicio de los Tractorazos
En nombre de todos
- 8 Primeras acciones de fiscalización
Celia, la de la idea del INYM
- 10 La determinación de Don Héctor, clave para
fortalecer la lucha agraria
- 12 “El productor recuperó sus sueños y la confianza”
“El INYM es el mejor legado que dejamos a las futuras
generaciones”
- 14 “Queremos al productor con perspectiva de crecimiento”
Enrique Kuszko. La carpa 1 y las valientes mujeres que
pararon el primer camión
- 16 Don Finke, el de los tractores
- 18 Andruszyszyn: “Salimos a las rutas a defender
lo que nos pertenece, la yerba”
- 20 Sand: “Por precio justo y dignidad (permanente)”
- 22 Marta, impulsora de la carpa verde
Tarasiuk, el que paraba los camiones en Jardín
- 24 Yola Koch: “Los colonos son verdaderos héroes”
“Gracias al INYM, continuamos en la chacra”
- 26 Manfredo Seifert. La histórica protesta
del 99 en Montecarlo
- 28 Juan Kelm. Los Tractorazos, tan extraordinarios
como la Revolución Francesa
Lidia Bilinski y Adelino Kelm
- 32 Andrés Haddad: “Ya no estamos de rodillas”
- 34 Pedro Angeloni, una vida dedicada a mejorar el sector
Martín Tonn, un hombre de palabra



El dibujo pertenece a Yesica Leonela Wrubel, estudiante de Diseño Gráfico en la Facultad de Artes y Diseño de la Universidad Nacional de Misiones, Oberá, Misiones. Fue realizado para la Asociación de Productores Agropecuarios de Misiones (APAM) con motivo de los 20 años del primer Tractorazo, y gentilmente cedido para la edición de este número de Bien Nuestro.

» EDITORIAL

Legado que trasciende

Con los Tractorazos de los años 2001 y 2002, los productores no solo visibilizaron la situación de precariedad desencadenada por la crisis económica nacional vigente, dando origen a la creación del Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM), sino que además y sobre todo rescataron del olvido, pusieron en valor, en lo más alto, a la actividad en su conjunto y particularmente al producto madre de la tierra colorada: la yerba mate.

Los Tractorazos fueron un hito, un acontecimiento excepcional, traccionado por la fuerza de miles de mujeres y hombres profundamente arraigados a la tierra colorada, a un modo de vida que es el de la agricultura familiar y la forma solidaria cooperativa, golpeados por un contexto desesperanzador desde lo económico, pero tremendamente íntegros en su determinación de defender la subsistencia del cultivo de yerba mate, el principal en la chacra.

En cada reunión, en cada protesta, en cada una de las movilizaciones, que se iniciaron a fines de la década del 90 casi en simultáneo en diferentes localidades de Misiones, los productores esgrimieron su identidad yerbatera y plantaron la bandera de la dignidad. “Salimos a defender lo que nos pertenece y que es el legado de nuestros padres, abuelos y bisabuelos”, ilustra uno de los dirigentes que entonces estuvo al frente de las manifestaciones en la zona Sur. “La yerba trae comida, pero también trae profesionales porque es la que permite que los chicos puedan estudiar”, profundizó.

Gracias a aquellos movimientos, a la perseverancia de sus protagonistas y al acompañamiento del entonces gobernador Carlos Eduardo Rovira, se puso en funcionamiento el INYM, a partir de lo cual se jerarquizó la actividad y en ese marco, desde entonces se atienden aspectos sensibles como la fijación de un precio mínimo para la materia pri-

ma, se realizan relevamientos para definir líneas de acción, como los datos estadísticos y el registro de productores y yerbales; se implementan proyectos para mejorar el rendimiento de las cosechas y optimizar la calidad, fortaleciendo el mercado, en apoyo directo tanto al pequeño como al mediano y al gran productor.

El legado de los Tractorazos es ese, es haber recuperado el lugar que le corresponde al sector y a la yerba mate en sí misma, que es nuestro mejor producto porque genera trabajo, movimiento económico, porque es nuestra historia, nuestro presente y porque sobre este producto proyectamos nuestro futuro; y en ese escenario, el cuidado y el desarrollo de la familia agraria, de los tareferos, de los secaderos, de las cooperativas y de los molinos, de toda la cadena, de toda la región.

Decir gracias suena a poco frente a tamaño logro.

Quiero hacer llegar nuestro respeto a cada uno de los que estuvieron y apoyaron los Tractorazos, y nuestro compromiso de trabajar para que los objetivos fijados entonces, se cumplan cabalmente, una responsabilidad que asumo por procedencia, por convicción y por agradecimiento a quienes todos los días, en la tarea diaria, enfrentando distintas dificultades, siguen confiándonos la dirección del Instituto Nacional de la Yerba Mate.

» **JUAN JOSÉ SZYCHOWSKI**
Presidente del INYM





» 20 AÑOS DEL TRACTORAZO

Memorias, a 20 años del inicio de los Tractorazos

En la madrugada del 29 de mayo de 2001, cientos de familias agrarias confluieron en el Cruce Karaben, al costado de la ruta nacional 14, en Guaraní, en la zona centro de Misiones. Tras exponer la situación de crisis que atravesaban, a las 9,30 decidieron encender los motores de los más de 70 tractores y cosechadoras y 150 camionetas apostadas en el lugar, e iniciar lentamente el recorrido en caravana, escoltados por Gendarmería Nacional y la Policía, por ocho kilómetros hasta el centro de la ciudad de Oberá, donde fueron recibidos por un numeroso, y espontáneo acompañamiento de los vecinos.

“Con un tractorazo en Oberá, los productores yerbateros marcaron el inicio del paro agrario”, reflejaba el hecho uno de los diarios de Misiones, el 30 de mayo de 2001. “La caravana tuvo tres kilómetros de extensión. Comenzó en la ruta nacional 14 y terminó con un acto en el centro de la ciudad. Allí unos mil colonos confirmaron que a partir del próximo lunes comenzarán con el paro agrario e impedirán el ingreso de hoja verde en los distintos secaderos. Encabezados por los máximos dirigentes de la Asociación de Productores de



la Zona Centro (APZC) y de la Zona Sur (ApaZur) y respaldados por los intendentes de Oberá, Guaraní y Alvear, resolvieron que la próxima semana desembarcarán con un tractorazo similar en la capital provincial. Para la producción primaria la única salida es que el Gobierno presione a la molinería y a los demás eslabones de la actividad yerbatera para que el precio de la materia prima alcance valores rentables: 16 centavos la hoja verde y 68 la canchada”, explicaba la nota.

Efectivamente, ahí en el Centro Cívico de Oberá, con el convencimiento de que así como estaban las cosas no se podía seguir, los colonos de Campo Viera, Colonia Alberdi, General Alvear, Florentino Ameghino, Panambí, Guaraní y Oberá, se hicieron oír y entre varias propuestas de cómo salir adelante, surgió un “vamos a Posadas”: Una semana después, los tractores estaban nuevamente en marcha, en este caso para llegar un poco más lejos: al corazón institucional de la provincia.

» **“No había líderes en la protesta, todas las novedades se comunicaban en asambleas y las decisiones también”, recuerda Hugo Sand.**

• “Tulio” Statkiewich, en el 2001 reunió a 46 tractores entre Alvear y Alberdi.



» En nombre de todos

Al cumplirse 20 años del primer Tractorazo (el 29 de mayo de 2021, de Karaben a Oberá), los productores que formaron parte de esa protesta y de las que hubieron luego (dos Tractorazos a Posadas) recordaron una singularidad: “No había líderes; todas las novedades se comunicaban en asambleas y todas las decisiones se tomaban en asamblea”, coincidieron Hugo Sand, Mariano “Tulio” Statkiewich (responsable de reunir a más de 40 tractores en Alvear y Alberdi), Elena Fanni Valdez y Fernando Finke. En la larga lista de protagonistas tienen un lugar especial las mujeres que acompañaron y se pusieron al frente de las manifestaciones. “ Recuerdo a la señora Berta Felch que llevaba una silleta y se sentaba en el medio de la ruta, y era la primera que cortaba el tránsito”, memoró Sand. “Como ella, muchas más. Las mujeres cuando ven que la familia se resquebraja, son más valientes que cualquiera”, agregó.

Además de los ya nombrados en esta edición de Bien Nuestro, cabe recordar también a referentes como Carlos Hut, en Aristóbulo del Valle; Alberto Mantay, Pedro Angeloni, Oscar Minder, Carlos Palo, Pedro Jeniors, Arturo Linnznienz, José Klauck, Erich Tschirsch, Albertina Lisneski, Kinishiro Hatta, Juan Kalitko, Juan Carlos Lefemberg y Juan Tarasiuk, en Jardín América y San Ignacio; Luis Mancini, en Campo Viera; Ewaldo Grumbar, Raúl Solmoirago, Adelino Kelm, Anatolio Prusinski, Norberto Beto Hein, Andrés Haddad, Carlos Minoura, Oscar Klingbeil, Tito Mónaca, Carlos Felsch, Alfredo Belk y Alma Noremberg, Carlos Ortt, Segismundo Loog, Samuel Fedyk, Lalo Makaruk, Matías Miguel Statkiewich, Jorge Tatarin, Rubino Schonwald, Albino Hennig, Guillermo Weiss, Daniel Hardward, Alfredo Yabloski, Martín Pauluk, Jaime Koch, Argentino Almeida, Martín Tonn, Andrés Zadorozne, Juan Kornichuk, Lidia Bilinski y Adelino Kelm, Basilio Chamula y Pablo Chamula, de la zona Centro; Ariel Steffen, Eugenio Korostinski, Juan Carlos Gomeñuka, en San Pedro; además, Evaldo Grumwual, Ismael Krazuski, Ilmo Saouza, Juanito Boch, Eugenio Korostinsk, Carlos Nas, Argentino Almeida, Tito Feltan, Oscar Puzco, Pedro Pablo Baiura.



Organizados en un Foro de la Producción Primaria, con base en la solidaridad, mujeres, niños y hombres de las colonias de la zona Centro partieron el 4 de junio de 2001 hacia la capital provincial. Por la ruta nacional 12 bajó un grupo desde las chacras del Norte, y otro avanzó desde el Sur.

Finalmente, el 6 de junio de 2001, agricultores de las más diversas localidades de Misiones ingresaron a Posadas, protagonizando un momento sin precedentes; el ruido y la estructuras de las viejas máquinas, el olor a diesel (como lo describió un colega periodista), los rostros, la templanza de quienes labran la tierra, acapararon toda la atención y, al igual que en Oberá, conquistaron el apoyo de los vecinos posadeños. Ya apostados en la plaza 9 de Julio, con los tractores y cosechadoras ubicadas frente a la Casa de Gobierno, permanecieron 17 días, en cuyo transcurso obtuvieron -mediante la participación en una Mesa de Concertación- el compromiso del gobernador Carlos Rovira y del titular del Senado, Mario Losada, de un mejor precio para la materia prima, un subsidio de 8 millones de pesos y una Ley Yerbatera.

El “Tractor Opaco” es “Petterson”

» Sensible y con la mirada siempre puesta en el pueblo, el artista Joselo Schuap brindó un singular apoyo a los “Tractorazos” con la canción Tractor Opaco, que se transformó en “el himno de los agricultores”.

“Nada es más digno que esas manos gastadas, nada es más elegante que su alpargata”, dice uno de los renglones de la composición de Joselo Schuap. “Con su tractor opaco desubicado, en este asfalto frío ya está cansado / como puede ser, qué ocurrió en el cielo, que el que trabaja la tierra está por el suelo”, se escucha en otro tramo de la canción.

La canción se completó con una producción audiovisual, para lo cual se eligió, entre los muchos tractores apostados en la plaza 9 de Julio, el de Jonás Petterson (dirigente agrario de Andresito), que fue pintado con imágenes que representan la lucha agraria. Así, el tractor de Jonás Petterson, con dibujos de manos con puños cerrados, que simbolizan al hombre que vive oprimido y luchar por los derechos de los explotados, fue protagonista en la producción audiovisual de la canción de Joselo Schuap. El respaldo del compositor y cantante de música litoraleña a los colonos es permanente y muy valorada en el sector agrario.



En febrero del 2002, el Congreso de la Nación sancionó la Ley 25.564 de creación del Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM). Una buena noticia. Sin embargo, pasaron los meses y la nueva herramienta creada para mejorar el sector, el INYM, tardaba en ponerse en marcha, razón que impulsa la organización del tercer tractorazo. En mayo de 2002, los agricultores, con sus máquinas, volvieron a ingresar a la ciudad de Posadas y a ocupar la plaza 9 de Julio (una movilización en la que confluyeron además pequeños y medianos industriales madereros de la zona de Alto Paraná –con fuerte respaldo de AMA-YADAP–, obreros rurales, organizaciones de desocupados y círculos médicos, conformando la Coordinadora de Organizaciones Productivas y Sociales). Esta vez, los colonos yerbateros con improvisadas carpas y 358 tractores portando cartelera y banderas argentinas, permanecieron estoicos durante 53 días, abrazados por la solidaridad y la esperanza, en un ir y venir de propuestas de soluciones que no cubrían las expectativas, el frío del invierno y la incertidumbre. Se paró la actividad productiva, hubo cortes de ruta (en el Cruce de San José, ruta provincial 105 y nacional 14) y se conocieron también denuncias penales en contra de la entonces vigente Coordinadora Multi-sectorial, que representaba al sector productivo yerbatero y a otros disconformes con el curso económico vigente.

Finalmente, el decreto reglamentario de la Ley 25.564 empezó a tomar forma. El 13 de julio de 2002, el presidente de la Nación, Eduardo Duhalde, firmó el documento que puso en marcha el INYM y con esa medida, los productores pasaban a formar parte de la decisión de los valores de la materia prima de la Yerba Mate. Hubo festejos: primero con la entonación del Himno Nacional, una ceremonia religiosa y luego haciendo sonar las bocinas de los tractores a modo de despedida de la plaza 9 de Julio, tras lo cual los agricultores dejaron la ciudad en dos columnas, una por la ruta 12 y otra por la ruta 14. Volvieron a las chacras, se iniciaba una nueva etapa en el sector agrario yerbatero.



La huella en el asfalto

» En el Cruce Karaben, ahí donde se inició el Tractorazo, fue colocada, el sábado 29 de mayo de 2021, una placa recordando que se cumplieron 20 años de la gesta agraria.

Se trata de una placa de hormigón donde está impregnada la huella del tractor y hojas de yerba mate, con la fecha 29 de mayo 2001 – 2021.

El hormigón representa la contundencia y el peso de la lucha agraria, graficando la importancia de la unión y de la solidaridad de los productores y de las organizaciones agrarias para llevarla adelante.

El paso del tractor que generalmente sólo es visible en la tierra colorada de las chacras, ocupó un lugar relevante en las rutas en los años 2001 y 2002. Desde entonces, tal como lo recuerda la placa colocada este sábado, su huella quedó impregnada también en el asfalto.

Otra característica de la placa es que está ubicada en dirección a Posadas, epicentro de las manifestaciones, donde se concentran las principales sedes políticas institucionales y económicas que definen el curso de la economía.

Fue confeccionada por la Asociación de Productores Agropecuarios de Misiones y colocada por los dirigentes agrarios Hugo Sand, Carlos Ortt, Cristian Klingbeil y Darío González.



» 20 AÑOS DEL TRACTORAZO

» Primeras acciones de fiscalización

Mientras los productores visibilizaban su situación en las rutas y en la ciudad de Posadas, desde el Gobierno provincial, a través de la Dirección General de Yerba Mate y Te, a cargo de Ricardo Maciel, se ponían en marcha acciones como el primer esbozo de fiscalización.

“En enero de 2001, el Gobernador Carlos Rovira me propone ser Director de Yerba Mate”, contó Maciel. “Ya se avizoraban las manifestaciones, había mucha informalidad en el sector productivo, yerba canchada de mala calidad e incumplimiento de los precios establecidos en la Mesa de Concertación”, continuó. “Me acuerdo que la consigna de Rovira fue: ‘lo que haya que hacer para corregir la situación, se hará y siempre del lado del productor’. Entre otras medidas, implementé un sistema de fiscalización, articulando con otros organismos como la Subsecretaría de Trabajo, Saneamiento Ambiental y AFIP, donde cada uno asignaba inspectores y con datos que nos acercaban muchos dirigentes agrarios, realizábamos las inspecciones”, relató.

En paralelo “íbamos trabajando en el proyecto de ley yerbatera que, tras aprobarse, se reglamentó en la sede del Ministerio del Agro con todos los referentes de sector yerbatero”, destacó Maciel. “Eso nos llevó dos meses, y una vez aprobado el decreto reglamentario, había que poner en marcha el INYM. No teníamos nada más que la Ley. Entonces Rovira convoca a una reunión y nos da instrucciones para que el Ministerio del Agro ceda estructura y personal, con lo cual la Dirección a mi cargo pasa a trabajar en esa línea y nos ocupamos del diseño y todo lo atinente a la habilitación de la estampilla y de armar la estructura propia de Fiscalización del INYM”, manifestó.

“Todo esto en un contexto de dificultades económicas para todos, para el Gobierno y para los productores”, subrayó Maciel, al tiempo que detalló que “hasta entonces la industria estaba exenta de ingresos brutos; es Rovira quien establece una política fiscal, con la tasa de ingresos brutos para la industria y a partir de eso se generan ingresos para asistir a distintos sectores y eximiendo de la tasa a los productores primarios”.

Celia, la de la idea del INYM

El año que Celia Floria Báez nació, en 1958, la Argentina estaba sumergida en una “semi democracia” donde funcionaban las instituciones republicanas y el sufragio, pero estaba excluido el mayor partido político (dejando a gran parte del electorado sin representación), un escenario que se extendió por 15 años.

Exactamente en 1973, cuando inició su vida con Héctor, con la yerba mate como sustento, la posibilidad de expresión democrática plena volvió por dos años, interrumpiéndose nuevamente otros 10. Claro que vivió ajena a todos esos episodios que tenían como epicentro los grandes centros urbanos, muy lejos del ámbito donde se vivía, pero para entonces, sin saberlo y con la actividad yerbatera como puntal, a la par de la familia que formaba, Celia comenzaba a forjar un camino de participación política ciudadana que se extiende hasta el presente, haciendo valer eso que da la Democracia, que quien gobierna es el pueblo, y con resultados palpables como el Instituto Nacional de la Yerba (INYM), que decididamente ayudó a crear.

Celia transitó sus primeros años de vida con carencias económicas y marcados episodios emocionales, rodeada de monte y chacras con esperanzados cultivos de caña de azúcar, algodón y tabaco, que ayudó a cosechar, entre San Javier y Oberá. Nació el 5 de abril en Colonia Comandá en Puerto Rosario, donde vivió con su papá, el agricultor Arturo Héctor Báez; su mamá Nélica Quencell, y un hermano.

Junto a su compañero Héctor Petterson, se radicaron primero en Oberá dedicándose a un vivero de yerba mate y al secadero que



“Valió la pena la lucha. Pienso mucho en todo, significó mucho, y con el Instituto muchas cosas fueron mejorando, pero todavía queda por hacer”.

Celia Floria Báez, productora yerbatera

yerbatero y Diputado provincial, y Jonás, integrante de la Asociación Civil de Productores Yerbateros del Norte, actual representante de los productores en la Directorio del INYM.

Década del '90. Un kilo de hoja verde valía tanto como un caramelo. Los agricultores comenzaron a reunirse para ver qué se podía hacer. Surgieron asambleas en Apóstoles, Jardín América, Eldorado, Oberá, y por supuesto, Andresito, donde Celia, su esposo e hijos estuvieron presentes. Todos con la misma consigna: un mejor precio. Como primera medida, empujaron la conformación de una mesa yerbatera, con gestiones ante funcionarios provinciales y nacionales. Las dificultades económicas crecieron, los resultados se demoraron y el reclamo yerbatero se

» **"Las dificultades económicas crecieron y el reclamo yerbatero se tradujo en dos tractorazos: uno en el 2001 y otro en el 2002".**

tradujo en dos Tractorazos: uno en el 2001 y otro en el 2002.

Sin precisar la fecha exacta, teniendo en cuenta que las manifestaciones por la crisis yerbatera tuvieron diversas expresiones desde mediados de la década del '90 hasta el 2002, Celia recordó que “estando en mi casa le dije a mi marido y a Hugo Sand, con quien analizábamos la situación, que sólo con una ley se iba a resolver esto”, una idea que fue atendida y plasmada, después de varias gestiones y la participación de distintos dirigentes, en lo que finalmente se sancionó como Ley 25564 de creación del Instituto Nacional de la Yerba Mate.

Sin proponérselo y sin otra formación que lo que la vida enseña, Celia contribuyó a mejorar las condiciones para el sector yerbatero. Cumplió 64 años el 5 de abril y el INYM, 19 años el 19 de julio. “Valió la pena la lucha. Pienso mucho en todo, significó mucho, y con el Instituto muchas cosas fueron mejorando, pero todavía queda por hacer”, reflexionó esta mujer, proponiendo en ese sentido “apuntalar más al pequeño productor y a los secaderos” y recordando que “si hay unión, como en la familia, hay fuerza para lograrlo”.

habían fundado los Petterson, y el 9 de marzo de 1980 rumbearon para Andresito, ya con tres hijos: Diego, Jonás y Andrés. “Nos mudamos al lote 36, donde mi marido ya había plantado 5 hectáreas de yerba con mudas que trajo del vivero que teníamos en Oberá”, destacó. En la nueva chacra “sembramos más semillas, hicimos otro vivero y plantamos más yerba, además de criar animales y cultivar otros alimentos”, agregó. La familia sumó integrantes con los hermanos Julio, Sebastián y Nélide, y en 1993 sufrió un duro golpe con la muerte de uno de los niños, Andrés.

A ese dolor en la década del 90 se sumó la incertidumbre sobre el valor de la hoja verde de la yerba mate que con tanto esmero y esperanza habían cultivado. El principal producto de ésta y de miles de familias de la tierra colorada, afectado por las decisiones de un gobierno cuyos ejes centrales fueron las privatizaciones, desregulaciones y vía libre a las importaciones.

Lejos de bajar los brazos y con la voz como única herramienta para defender el sostén del hogar, esta mujer se involucró en el movimiento agrario que empezaba a visibilizarse en distintos puntos del territorio, una decisión que la llevó entonces hasta el Congreso de la Nación, muy lejos de los grandes árboles de Andresito, y, como si fuera un nuevo nacimiento, perfiló en dos de sus hijos el liderazgo para poner en valor el producto: Julio, ese muchacho que encabezó las manifestaciones, junto a muchos otros, hoy dirigente



» 20 AÑOS DEL TRACTORAZO

La determinación de Don Héctor, clave para fortalecer la lucha agraria

Cuando las protestas parecían desvanecerse, la determinación de Héctor Petterson (69) hizo posible que continuaran y se extendieran más allá de su municipio, Andresito, hasta lograr el cambio que necesitaban los colonos: un nuevo marco regulatorio que los contenga y permita un desarrollo sostenible para todo el sector yerbatero.

Don Héctor habla poco, pero es de muchas y grandes acciones, de acciones para el bien colectivo. Fue de los primeros en sumarse a las reuniones en la rotonda de Andresito, en la intersección de las rutas 19 y 101, donde como primera medida decidieron no permitir el paso de transporte de hoja verde y de yerba mate canchada. Corría el 2000, un año sumergido en una profunda crisis social y económica, donde los ánimos oscilaban entre el convencimiento de tomar medidas, como un paro de actividades, y la necesidad de seguir trabajando aún cuando el pago era poco y se concretaba con vales, a través del canje de la producción de todo un año por escasos alimentos.

Entre tanta incertidumbre, con algunos agricultores que querían levantar el corte de ruta y otros mantenerlo, primó la determinación de Don Héctor: permanecer, resistir... Tan claro y convencido estuvo de esa decisión, que incluso vendió la madera de un monte que tenía en pie en su chacra para tener fondos y sostener la protesta; con ese dinero compró combustible y comida para la olla que se armó en esa rotonda, donde, al calor del fuego, permanecieron sin rendirse, incluso en las frías madrugadas, sin dejar pasar las cargas con yerba mate, visibilizándose cada vez más la precaria situación que atravesaban.

» **"La desesperación era grande... con la venta de mi monte compramos combustible y comida ... y nos organizamos para mantener la protesta".**

"Se vivieron muchos momentos. Inicialmente se recibía el apoyo de secaderos con carpas y camiones, después no porque querían que levantemos el acampe, pero nosotros lo mantuvimos, y con mi esposa Celia recorrimos gran parte de Misiones contactándonos con dirigentes agrarios y con intendentes para lograr más adhesiones", recordó Don Héctor. "La desesperación era grande... no había dinero... con la venta de mi monte compramos combustible y comida; también recorrimos las colonias, hablamos con la gente y conseguimos colaboración; así nos fuimos organizando y nos turnábamos para quedarnos las 24 horas en la ruta... venía un colono y se iba el otro", agregó.

Don Héctor estuvo en toda la organización de las protestas que se hicieron en Andresito para mejorar el sector yerbatero, y luego en los Tractorazos a Posadas. "Cuando se decidió venir con los tractores a Posadas, había que cargarlos en camiones y traerlos hasta cerca de la ciudad, pero los camiones que teníamos eran viejos, no tenían seguro ni verificación técnica... entonces una persona nos ofreció un equipo, un camión más grande, y así fue como pudimos trasladar nuestras máquinas", señaló agradecido.

Las acciones para lograr la Ley Nacional 25.564 se concretaron mayoritariamente en territorio yerbatero pero tuvieron un capítulo importante en Buenos Aires. Convencidos de que era necesario estar presentes en el Congreso y dialogar con todos para lograr su sanción, los productores decidieron viajar a la Capital del país. Sobre aquel momento, Don Héctor memoró: “Cuando se entendió cómo debería ser la ley y que tenía que ser nacional, se decidió ir a Buenos Aires. Entonces se sortearon los nombres de colonos que iban a viajar y se consiguieron dos colectivos: uno aportó la familia Dalmau y otro fue alquilado con donaciones que se hicieron; estando allá explicamos a legisladores de diferentes partidos políticos por qué necesitábamos la ley, y todos nos recibieron muy bien; nuestro movimiento no era político, pero la decisión de sancionar la ley sí era política y realmente todos nos recibieron muy bien. En el primer viaje que fuimos nos habían prometido que en la próxima reunión de Senadores aprobarían la norma, pero pasó un tiempo y tuvimos que volver para insistir y ahí, en presencia de los productores, se votó la ley en el Congreso de

la Nación. Cuando terminó todo, la consagración de la lucha, la victoria de los productores, fue que el mismo Presidente trajo hasta Iguazú la Ley aprobada y reglamentada”.

En tan poco tiempo (desde fines de la década del 90 hasta el año 2002, cuando se logra crear el INYM), fueron muchas e intensas vivencias, todas marcadas por el esfuerzo, la determinación de no bajar los brazos, la esperanza de un cambio positivo para la familia yerbatera, el compromiso de miles de mujeres y hombres, y la solidaridad, algo que Don Héctor destacó.

En su memoria, el agradecimiento a los compañeros andresiteños que estuvieron en todas las manifestaciones, entre quienes recuerda a Oscar Schroeder, Mario Petterson, Bayer, Juan Neris, Mario López, Roberto Al-

“ Gracias especialmente a los comerciantes de Andresito... apostaron y acompañaron la lucha... entendieron que la protesta era para ...mejorar también el movimiento del pueblo”

Héctor Petterson, productor yerbatero de Andresito



● Héctor Petterson y Celia Báez. Movilizaron la protesta desde Andresito.



● Julio Petterson

» “El productor recuperó sus sueños y la confianza”

Julio Petterson tenía apenas 16 años cuando entró al centro de Posadas manejando uno de los cientos de tractores que se concentraron frente a la Casa de Gobierno para visibilizar la necesidad de mejoras en las chacras. Aquel “gurí venido desde Andresito” rápidamente acaparó la atención con sus encendidos discursos y quedó inmortalizado en una fotografía (que es tapa del libro “De la tierra sin mal al tractorazo”) donde se lo ve con el brazo levantado y el puño cerrado, símbolo de los trabajadores contra un sistema económico que oprime. Fue su bautismo como dirigente yerbatero, un rol que desempeña activamente desde entonces, incluso actualmente siendo Diputado provincial.

“Al INYM lo vimos nacer, lo vimos aprender a caminar, a crecer... ha caminado y está caminando junto a nosotros; somos nosotros los responsables de enseñarle a andar por el buen camino”, dijo Julio Petterson al reflexionar sobre los Tractorazos y la vigencia del INYM.

“Hace 20 años atrás, nuestros productores tenían y temían por el presente y el futuro complicado que enfrentaban”, recordó. “Esos momentos de inseguridad económica para la familia yerbatera comienzan a cambiar con la creación del INYM, y hoy podemos decir que tenemos un porvenir con más certidumbre, con una Institución presente”, agregó.

Haciendo una analogía, Petterson señaló que “en 20 años de existencia, el INYM no siempre respondió a las expectativas que se tenían, pero con la lucha constante, la perseverancia y la unión entre los trabajadores, se ha logrado que actualmente esté bien encaminado; como un hijo rebelde, con el tiempo hemos aprendido a caminar juntos, a crecer, a derramar beneficios para el productor, el tafereros, cooperativas, empresas y molinos”.

En ese marco, manifestó satisfacción porque “veo arraigo e interés de nuestros jóvenes de volver a la tierra, de cuidar a la planta de yerba mate”, y destacó que “nuestros productores recuperaron sus sueños y la confianza, saben que pueden reclamar y exigir sin miedo lo que les corresponde; llevan con orgullo su rol de productor yerbatero, y trabajan con esperanza y con la certeza que van a dejar a sus hijos una tierra productiva. Con eso, tenemos una base firme para seguir creciendo y debemos asumir todos la gran responsabilidad de cuidar el INYM”.

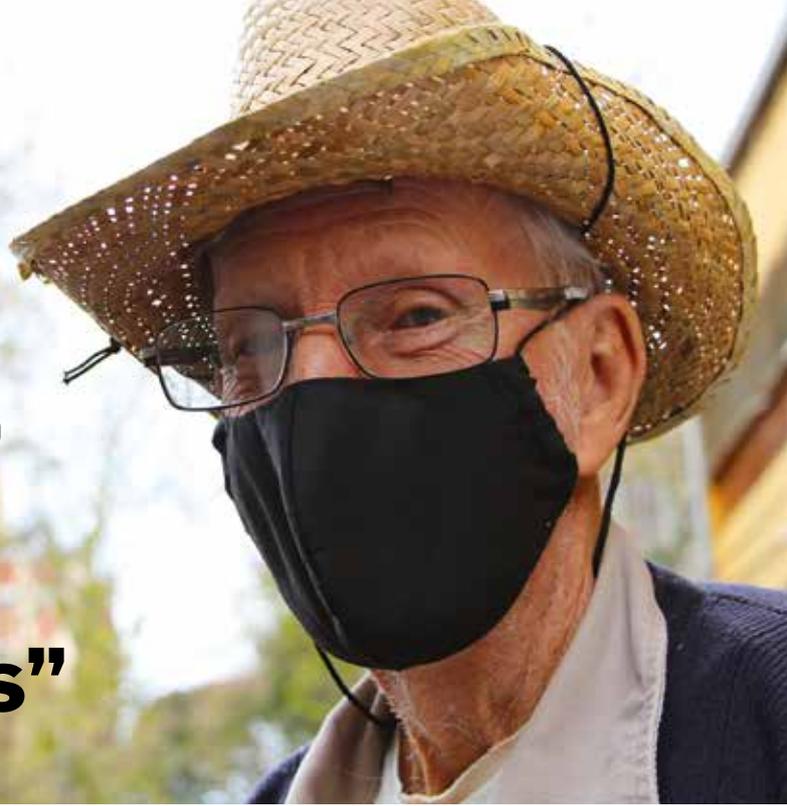
derete, Carlos Swatser, Mario Barella, Guillermo Petterson, Evaldo Grünwald, Carlos Buls, Yandir Varella, Radi, Sergio Melinchuk, Tomás Da Silva, Kirchner, Lindolfo Beker, Stecler, Diego Petterson, Pedro y Pablo Rister, Alberto Sato y Juan Carlos Sakchuk, entre muchos otros.

“También -continuó- quiero dar las gracias especialmente a los comerciantes de Andresito, que cuando todo estaba mal, apostaron y acompañaron la lucha, muchas veces trajeron mercaderías para la olla popular en la rotonda, realmente entendieron que nuestra protesta era para mejorar la yerba y con eso mejorar también el movimiento en todo el pueblo”, enfatizó Don Héctor, al tiempo que destacó “el compañerismo entre los productores y dirigentes de diferentes lugares, como Campo Viera, San Pedro, Jardín, Oberá..., con quienes estuvimos siempre trabajando juntos, y a la ciudadanía de Posadas por su hospitalidad durante los Tractorazos”.

Toda la familia de Don Héctor estuvo y sigue involucrada en acciones para mejorar el sector yerbatero. Su esposa, Celia Floria Báez, fue la de la idea de resolver la situación yerbatera a través de una norma, lo que finalmente ocurrió al sancionarse la Ley 25564 del INYM.

Sus hijos Diego, Julio y Jonás fueron parte de los Tractorazos, y fundaron la Asociación Civil de Productores Yerbateros del Norte; Julio actualmente es Diputado provincial y Jonás, representante de los productores en el Directorio del INYM.

“EL INYM es el mejor legado que dejamos a las futuras generaciones”



A sí lo expresó Mario Petterson, productor de Andresito, uno de los pilares en los históricos Tractorazos que dieron origen a la Institución. “Debemos seguir manteniendo la unidad, que es la que permite lograr los objetivos”, dice al repasar las acciones de las que formó parte, con la mirada puesta en generar mejores condiciones para el sector yerbatero.

En las siguientes líneas, sus reflexiones a 20 años de los Tractorazos:

“A fines de la década del ‘90 y principio del 2000, la situación económica era tan difícil que muchos iban perdiendo las esperanzas de seguir produciendo en las chacras; los hijos de los colonos dejaban de estudiar para ir a buscar una salida en alguna ciudad grande del país. Nosotros, los productores, subsistíamos bajo el autoconsumo de producción; los impuestos eran imposibles de pagar y la yerba la entregábamos a cambio de mercadería y combustible. Llegamos a una situación donde era imposible comprar un remedio! Hasta que un día un grupo de colonos decidió salir a luchar para intentar un cambio. El miedo era intenso, ya que el colono es una persona sumisa dedicada al trabajo de sol a sol. Pensar en un tractorazo o en un corte de ruta, era toda una novedad, pero las ganas de cambiar la situación fueron superiores. De a poco, colonos de toda la provincia fueron sumándose a las protestas hasta que un día se decidió ir a Posadas, llevando los tractores y decididos a conseguir un cambio para el sector yerbatero.

Sorteando obstáculos, se llegó a Posadas

“ **Pensar en un tractorazo o en un corte de ruta, era toda una novedad, pero las ganas de cambiar la situación fueron superiores”.**

Mario Petterson, productor yerbatero

con camiones y tractores de toda la provincia, acompañados por muchísimos colonos. La entrada a la ciudad es conocida como el Gran Tractorazo de Misiones, la población posadeña salió a las calles a recibir a los productores, alumnos y maestros con banderas argentinas aplaudiendo el arribo de los productores... fue muy emocionante!

Gracias a Dios se consiguió la ley yerbatera. A través del INYM, el productor tiene una herramienta que lo respalde y aunque es difícil, de una u otra manera (la Institución) encamina al sector.

Con el miedo que implicaría salir de las chacras, dejar a nuestras familias y sin saber que pasaría, los productores arriesgamos y se logró una ley para el productor.

Quedó demostrado que la unión es la base para todo, y para nosotros el INYM es el mejor legado que podemos dejar a las futuras generaciones yerbateras.

En memoria de los colonos que ya no están y lucharon por el sector, debemos seguir manteniendo la unidad, que es la que permite lograr los objetivos”.

Mario Petterson, productor de yerba mate.

Julio de 2021, Andresito



• Jonás Petterson

» «Queremos al productor con perspectiva de crecimiento»

Jonás Petterson asumió en representación de la Producción en el Directorio del INYM el 4 de junio del 2020, junto a sus compañeros Claudio Hacklander y Nelson Dalcolmo.

La determinación y los sueños que empujaron los Tractorazos que dieron origen al INYM, están tan vigentes como entonces. “Tenía 20 años cuando empecé a ir a las reuniones para resolver la situación yerbatera”, contó sobre sus inicios en la lucha agraria. “Me siento orgulloso de haber sido parte de los Tractorazos, de haber aportado para que hoy estemos un poco mejor; siento que no fue en vano, valió la pena”, agregó.

Sobre cómo le gustaría ver al sector en los próximos años, expresó el deseo de que “el productor pueda planificar con una perspectiva de crecimiento y sin temor de que se rompa ese crecimiento; y que el sector en general crezca de manera sostenida”.

En cuanto a cómo lograr ese objetivo, recordó que “tanto antes, con las protestas en las rutas, como ahora, siendo Director del INYM, todos los proyectos propuestos caminan hacia la misma dirección: empujar un crecimiento ordenado, paulatino y con equidad para todos; queremos afianzar a cada uno de los eslabones de la cadena yerbatera y su integración porque eso es en beneficio de todos, no solo del que tiene algunas hectáreas de yerba sino para toda la provincia, ya que la yerba mueve todo, desde el fondo de la picada hasta la gran ciudad. Para alcanzar eso tenemos que lograr previsibilidad, tenemos que aplicar medidas como la recién aprobada Resolución 170, y otras acciones que eviten crisis y caminar hacia un equilibrio entre los sectores; como dije hace un año: el INYM tiene que ser el instrumento para ese equilibrio”, agregó. “Eso, por supuesto, acompañado por acciones que permitan posicionar cada vez más la Yerba Mate Argentina en el mundo”.



» 20 AÑOS DEL TRACTORAZO

La carpa 1 y las valientes mujeres que pararon el primer camión

El 2 de abril del año 2000, Enrique Kuszko y Nélica Beatriz Wojtowicz, con sus tres niñas (Yesica, de 10; Paola, de 8 y Macarena, de 6 años), dejaron la chacra para instalarse con una carpa negra a la vera de la ruta nacional 14, en Oberá. Fue la primera de muchas manifestaciones de agricultores en la zona Centro de Misiones, que un año más tarde desembocaría en lo que se conoce como el Tractorazo (inicial).

“Con mi señora y mis tres nenitas decidimos salir, ir hacia la ruta, porque la yerba no valía nada. Armamos una carpa negra en la rotonda del kilómetro 8 de la ruta 14, con unos palos que trajimos de la chacra, y elegimos una carpa negra porque ese era el panorama para el productor”, narró Kuszko sobre aquel momento. “Luego se sumaron Beto Hein e Ismael Krasowski, se hizo un refugio más grande; después aparece Pablo Chamulla con una carpa frente al Centro de Cazadores y así hasta que nos terminamos juntando en el Cruce Karaben, y trabajando por un Foro de Entidades, con reuniones en Guaraní. Para esa época se multiplicaron focos por todos lados: estaba Andrés Pico Zadorozne y Alberto Andrusyszyn con manifestaciones en Apóstoles, Carlos Hut en Aristóbulo del Valle, Daniel Harvard en San Vicente y Juan Tarasiuk en Jardín América”, agregó.

Entre muchos recuerdos, Kuszko destacó “la valentía de las mujeres, especialmente Bety (su esposa) y Nidia Chamula. Cuando se decidió atajar el primer camión con yerba en la ruta, en el 2000, en el Cruce Karaben, Mar-



● En el 2001, los productores se quedaron durante 17 días en la plaza 9 de Julio de Posadas, resistiendo hasta obtener una nueva ley que los ampare.

tín Tonn cruzó la camioneta y al disminuir la marcha del camión, Bety y Nidia se subieron y se colgaron del estribo, obligando al chofer a detenerse”. También le dedicó espacio “al tarefero que más tiempo permaneció y nos acompañó a Posadas que fue Rosalino Dos Santos, de Los Helechos”, y trajo al presente el momento en que son recibidos por la vicegobernadora en junio de 2001, tras ingresar a Posadas con los tractores y luego recibir un documento que prometía mejoras: “Estábamos en la plaza y un colono dijo: ‘¿Nos vamos a ir con este papel a nuestras casas? No. Hay que quedarse hasta que salga la ley yerbatera”, permaneciendo entonces por 17 días en el espacio público de la capital. En la misma línea, relató que “estando en Buenos Aires para gestionar la aprobación de la Ley N°25.564, se hizo una reunión con el Defensor del Pueblo, Eduardo Mondino, y en ese encuentro, los agricultores misioneros le explicaron el avasallamiento del poder económico sobre los colonos y para que entienda lo que se le decía, le regalaron al funcionario una moneda de cinco centavos que representaba el valor de un kilo de hoja verde”.

Sobre qué es lo que más destaca a 20 años de los Tractorazos (2001 - 2002), puso énfasis en “homenajear y no olvidar a dirigentes que ya no están como Pedro Angeloni, Pico, Andrés Haddad (padre), entre muchos otros”, y celebró “que hoy estén presentes en el INYM los que siendo gurisada acompañaron a sus padres en las manifestaciones, como los Peterson”.



“ **La lucha no fue en vano; logramos el INYM y la yerba tan noble salió otra vez a producir, hoy sigue siendo el oro verde”.**

Enrique Kuszko, productor

Para que se comprenda mejor la importancia de la lucha agraria, Kuszko repasó: “Después de la eliminación de la CRYM, en el ‘91, se pierden los valores de la hoja verde y de la cancha, y el colono entra en decadencia, la yerba deja de ser rentable, mientras aumentan los precios en supermercados; las chacras se fueron vendiendo, y los molinos comenzaron a comprar más tierra y secaderos, o sea empiezan a ampliar su poder... sabemos que 12.300 hectáreas de yerba, desde Jardín América hasta Montecarlo, fueron erradicadas y en reemplazo se plantó pino, o sea muchos productores fueron sacados del circuito productivo en esa época. Pero la lucha no fue en vano; logramos el INYM y la yerba tan noble salió otra vez a producir, hoy sigue siendo el oro verde”, enfatizó.



» 20 AÑOS DEL TRACTORAZO

Don Finke, el de los tractores

El productor Fernando Enrique Finke fue quien propuso marchar con tractores por las rutas e ingresar con las viejas máquinas a las ciudades de Oberá y Posadas, ubicando en el centro de la escena a una herramienta de trabajo que es un símbolo, una representación cabal de la lucha agraria.

- Fernando Finke junto a su esposa Elena Fanni Valdez, al cumplirse 20 años del primer Tractorazo.



“**S**iempre estuve metido en la lucha agraria; en la década del ‘80 luchamos para mejorar el té, y después la yerba. En las reuniones que teníamos con nuestros compañeros se me ocurrió la idea de marchar con tractores, algo que había visto en Córdoba, y fue aceptado acá, y tuvo éxito”, contó, junto a su esposa Elena Fanni Valdez, al cumplirse 20 años del primer Tractorazo.

“Los Finke” llegaron a Oberá abriendo picadas, como los demás inmigrantes. “Mis padres, Fernando Finke y Catalina Ümfurer, vinieron a caballo en el año ‘36, cuando esto era todo monte”, recuerda Don Fernando Enrique. “Los vecinos abrían los caminos con arados tirados por bueyes y con asada, y mi padre fue el primer presidente de la Co-

• Finke propuso la idea de marchar con tractores y fue aceptado por todos.



misión para la Mantención de Caminos, que dependían de la Comisión de Fomento”, señala, indicando el inicio del trabajo cooperativo y solidario que lo acompañaría toda su vida.

Fernando Enrique creció en la chacra; de joven decidió probar suerte en Buenos Aires, donde se desempeñó en una fábrica de líquido de frenos, pero al poco tiempo decidió volver a Oberá y radicarse definitivamente aquí. Tenía 21 años. Desde entonces se dedicó a cultivar la tierra y estuvo siempre vinculado a movimientos agrarios. “Primero trabajamos con Michel Guilbard y Eugenio Kasalaba en el Movimiento Agrario de Misiones; después en la década del ‘80 con Beto Hein para mejorar el precio del té, hicimos paro y estuvimos en la plaza 9 de Julio donde tiramos el producto frente a la Casa de Gobierno, y ya en el 2000 con la yerba mate”, resume.

Sobre la situación agraria a fines de la década del ‘90 e inicio del 2000, previo al inicio del Tractorazo, Don Finke señala que “ya no aguantábamos más, trabajábamos por trabajar y había yerbales que quedaban sin cosechar porque no valía la pena, el kilo de la hoja verde valía 2 centavos y nos pagaban con vales de mercadería o de combustible, o con cheques a 360 días, una verdadera

“ **El kilo de la hoja verde valía 2 centavos y nos pagaban con vales de mercadería o de combustible, o con cheques a 360 días, una verdadera estafa.**”

Fernando Enrique Finke, productor

estafa”. En ese marco, destaca “el apoyo de municipios, de intendentes, que colaboraron con vales de combustible” y de “todos los hombres y mujeres que no dudaron en salir a manifestarse, algunos con un trabajo excepcional como Mariano “Tulio” Stankiewicz que en el 2001 reunió a 46 tractores entre Alvear y Alberdi”. También recuerda y agradece a “los vecinos de Posadas, a la gente de la Catedral que nos prestaba los baños y el Salón Estrada para reunirnos, a dirigentes políticos que nos ayudaron con los viajes que teníamos que hacer hasta el Casa de Gobierno y el Congreso hasta lograr la Ley yerbatera, y a muchos más...”.

“Pienso que hemos ganado nosotros con la creación del INYM”, sostiene don Finke, para luego destacar que indudablemente aquel 29 de mayo inicial (2001) quedará registrado como un verdadero hito, una bisagra que abrió las puertas a un capítulo más promisorio en la historia de vida yerbatera.



» 20 AÑOS DEL TRACTORAZO

Andruszyszyn: “Salimos a las rutas a defender lo que nos pertenece, la yerba”

Al productor Luis Alberto Andruszyszyn se le ilumina el rostro cuando cuenta sobre su primer raído de yerba mate. “Tenía 77 kilos; me acuerdo orgulloso de eso. A la mañana estudiábamos, y a la tarde ayudábamos a cosechar la yerba”, narró.

A sí transcurrió la juventud de este dirigente agrario mientras vivió con sus padres Rosa Bordakievich y Mariano Andruszyszyn, una familia de 5 hermanos, en la chacra ubicada en Concepción de la Sierra. “Teníamos apenas 6 hectáreas de yerba mate y mis padres nos enseñaron todo sobre la actividad, y después todos en la familia continuaron con la producción, o sea la yerba fue, es y seguirá siendo el sustento de todos”, expresó este nieto de colonizadores ucranianos que llegaron a la tierra colorada en la década del ‘20.

Andruszyszyn fue uno de los protagonistas de las movilizaciones agrarias que se concretaron desde fines de la década del ‘90 hasta el 2002, y que concluyeron al crearse el Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM).

La primera protesta en la zona Sur, en reclamo por un precio justo para la hoja verde de yerba mate, fue en la plaza San Martín, frente a la Municipalidad de Apóstoles. Luego hubo movilizaciones y cortes de ruta, uno en la entrada de esa ciudad, cerca de la estación de servicios YPF, y otro en el cruce San José, en la intersección de las rutas 14 y 105. Después se organizarían reuniones entre produc-

tores del Sur, Centro y Norte de Misiones. “Era un ida y vuelta, hasta que terminamos todos en la plaza de Posadas, primero en el 2001 que culminó con promesas de mejoras, y después en el 2002, cuando volvimos porque nada había mejorado, y entonces nos quedamos

hasta que se puso en marcha el INYM”, manifestó.

“Era un momento muy difícil, se ganaba más si no se cosechaba la yerba”, ilustró sobre la situación económica de aquella época. “Mis hijos eran chiquitos, pero decidimos con mi familia llevar nuestro tractor y estar todos juntos en la plaza 9 de Julio; ahí permanecemos 52 días en el 2002, nos pusieron vallas, nos enfrentaron con

“ La lucha es igual que el trabajo: siempre da su fruto... En la ruta o en las plazas, hay que mantener las convicciones...”

Luis Alberto Andruszyszyn, productor



la Policía, nos trataron muy mal al principio... hacía frío, llovía y la gente de Posadas nos ayudaba con ropa y con comida... Así pasaron un día, dos días, una semana, un mes y hasta que logramos el funcionamiento el INYM”, relató.

Andruszyszyn recordó con precisión cuando trasladaron la principal herramienta de trabajo de la chacra al centro de la capital provincial. “Me acuerdo, y hasta el día de hoy tengo el tractor Deutz A 30, de dos cilindros... movilizar eso hacia Posadas era muy difícil, no tenía cubiertas y tampoco arranque porque no podíamos comprar una batería nueva, pero lo cargamos en un Dodge 800, también muy precario, sólo el dueño sabía cómo funcionaba ese camión, y así fuimos con otros colonos a Posadas”, contó.

Su compromiso con el sector yerbatero se inició al participar en reuniones en la casa de otro importante dirigente, Andrés Pico Zadorozne, una bandera que mantiene alta y que busca multiplicar. “Cuando la yerba no andaba bien, se hizo una reunión en la casa de Pico, de la que participé. A partir de entonces, traté de ir a todos los encuentros y cuando notamos que necesitábamos un brazo a nivel nacional, surgió, con el apoyo de Clarisa Igoa, la filial de Federación Agraria en Misiones”, detalló.

Destacó como muy importante que “los colonos se unan en organizaciones” para visibilizar aspectos que deben mejorar. “Las organizaciones son importantes para las sociedades, es la forma más efectiva para que los reclamos tenga voz y lleguen con fuerza a donde tienen que llegar”, dijo este dirigente de la Asociación de Productores de la Zona

Sur (APAZUR), integrante y fundador de la Federación Agraria Argentina filial Misiones, y quien se desempeñó como Director suplente por la Producción en el INYM.

En esa línea, Andruszyszyn se refirió a los jóvenes, ponderando la necesidad de perseverar en las convicciones. “Siempre digo a los jóvenes que no dejen las chacras y que luchen por sus ideales; en el 2000 nosotros sentíamos que la yerba nos pertenecía y que no podíamos dejar caer esa producción, que no podíamos abandonar; salimos de las chacras hacia las rutas convencidos de eso: el producto nos pertenece, debíamos defenderlo y lo logramos”, dijo. “La lucha es igual que el trabajo: siempre da su fruto... En la ruta o en las plazas, hay que mantener las convicciones...”, enfatizó.

Al profundizar sobre los resultados de la lucha agraria, señaló: “Hoy podemos decir con orgullo que, junto a muchas mujeres y hombres, algunos que ya no están, logramos el INYM y estamos mucho mejor que hace 20 años... Después de tanto, puedo decir que con la venta de yerba mate pude bancar los estudios del colegio y de la universidad de mis hijos; la yerba trae comida a la casa, pero también trae profesionales: uno de mis hijos es ingeniero agrónomo, el otro abogado, una hija está en la fuerza federal y el más chico sigue medicina”, sostuvo este productor desde su chacra, en Apóstoles, donde junto a su esposa Isabel Juliana Pezuk, se dedica a la producción de 12 hectáreas de yerba mate y un vivero, y donde conserva el tractor Deutz A 30, porque “con ese hicimos historia y logramos cuidar lo que nos pertenece, nuestra producción de yerba mate”.

● Luis Alberto y su esposa Isabel Juliana Pezuk siguen dedicándose a la yerba y además tienen un vivero.

» **"Hoy podemos decir con orgullo que junto a muchas mujeres y hombres, algunos que ya no están, logramos el INYM"**



» 20 AÑOS DEL TRACTORAZO

Sand: “Por precio justo y dignidad (permanente)”

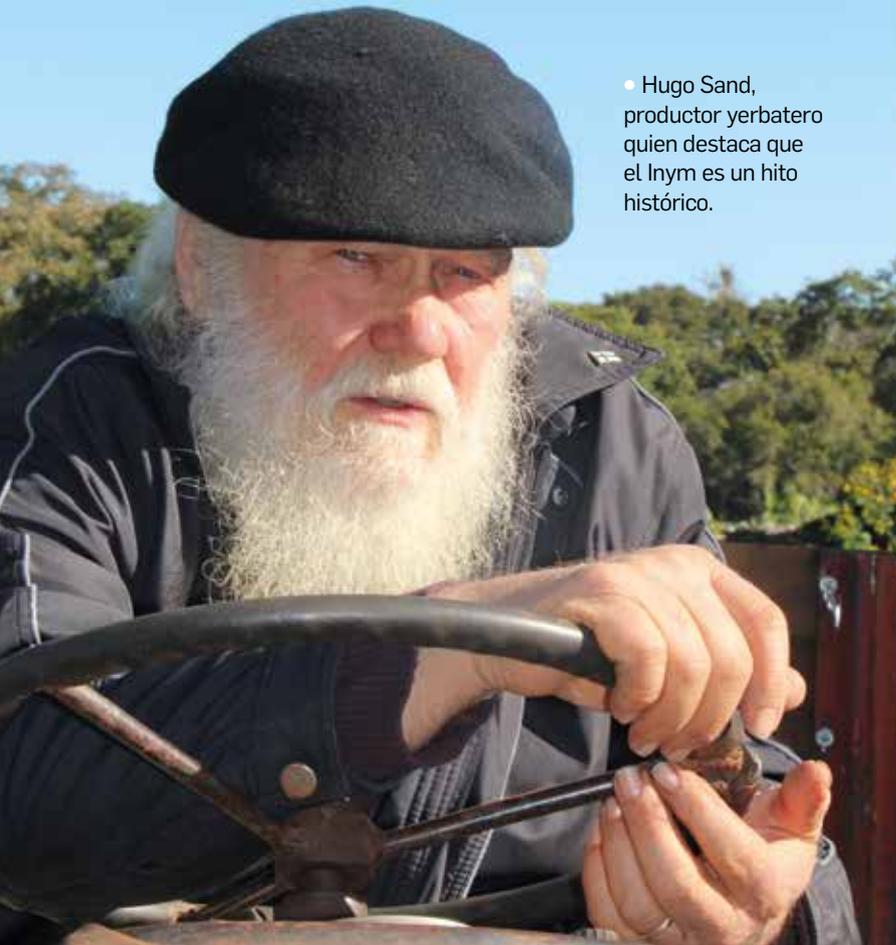
Esas fueron las ideas centrales que en los años 2001 y 2002 unieron a los trabajadores en los Tractorazos. “La lucha por el precio es necesaria, pero se agota cuando se logra el objetivo, y la dignidad es permanente e involucra al colono y al obrero rural”, explicó Hugo Sand, el productor, ingeniero agrónomo, que se inició como dirigente agrario después de escuchar en la radio la protesta de los primeros yerbateros a la vera de la ruta nacional 14 en Oberá, a fines de los ‘90, y acercarlos una pancarta que reflejaba ese pensamiento..

- Hugo Sand, productor yerbatero quien destaca que el Inym es un hito histórico.

“**Y**o era presidente de la Federación de Colectividades y escuchaba por la radio que estaban al costado de la ruta Martín Tonn, Basilio Chamula, Enrique Kuszko y Bety... no sabía qué hacer, y armé un pasacalle donde escribí precio justo y por la dignidad de la familia agraria”, recordó quien a partir de entonces acompañó la movilización de máquinas y tuvo amplio espacio en los medios con un discurso contundente que se extendió en el tiempo porque, como dice, se lograron avances pero hay muchas cosas aún por resolver. “Hemos nacido para ser libres y tenemos que luchar por la libertad y la dignidad, como hace 20 años. Cuando uno ve que la solución está lejos, hay que tener confianza, tener fe. El tiempo es algo relativo, lo importante es la idea, la fortaleza y la convicción”, acotó.

Comprometido desde la acción y en todos los espacios vinculados al agro y a la naturaleza, Sand recordó especialmente los momentos compartidos con tantas mujeres y hombres que no dudaron en dejar las chacras para visibilizar su situación en las rutas, permaneciendo primero 17 y luego 53 días, en el centro de la ciudad de Posadas, y celebró la adhesión espontánea y numerosa de la familia agraria en defensa de la producción agraria.

“Solo tengo agradecimiento. En esa plaza éramos muy asamblearios, discutíamos hasta lo último y nadie decidía solo. Nos cuidábamos mucho y para eso cada colonia tenía su referente con un listado de las personas. Había una organización elemental pero muy fuerte, sobre todo en el 2002 porque teníamos la determinación de no volver a las chacras sin una solución concreta”, señaló, al tiempo que agradeció “a Dios que me permitió estar con altas autoridades (en su condición de Cónsul -Honorario de Finlandia, mantuvo dos en-





“Hemos nacido para ser libres y tenemos que luchar por la libertad y la dignidad, como hace 20 años”.

Hugo Sand, productor, ingeniero agrónomo

trevistas con el presidente de ese país), pero también al costado de la ruta con los colonos, con los tareferos, quemando cubiertas, cerca, sintiendo y acompañando lo que necesita la gente”.

El calor del compañerismo en las protestas dio origen en el 2001 a una nueva agrupación: la Asociación de Productores Agropecuarios de Misiones (APAM), de la que Sand fue fundador y donde sigue siendo miembro activo.

La memoria es, recaló Sand, imprescindible para poder avanzar. “El INYM es un mojón, un hito histórico”, destacó. “Cuando los vientos neoliberales soplaban fuerte, en la década del 90 y principio del 2000, cuando se destruía todo: la Junta Reguladora de Granos, de Carne, la CRYM, el Mercado Consignatario, el Banco Provincia, Papel Misionero, y a nosotros nos decían que éramos minifundistas e ineficientes, que éramos los culpables de los bajos precios, que teníamos que vender nuestras chacras y pasar al mercado financiero, vivir de rentas, y refugiarnos en las villas de las ciudades, los colonos resolvieron ir hacia una ley que los protege, que hace sustentable la actividad; con la férrea voluntad de los colonos y el apoyo de gran parte de la sociedad, se logró la sanción de esa ley”, puntualizó.

En el primer Directorio del INYM, Sand se desempeñó como representante de los Productores. Al agradecer a quienes transitaron el camino hasta este punto, valoró “al periodista Tito Mónaca que nos alentaba a seguir y explicaba sobre historia, por qué teníamos que mantener la protesta en la plaza, y en Buenos Aires nos facilitó el contacto con la prensa”; y enfatizó el aporte de “Chiquito Dalmau, que nos apoyó y nos guió; una vez fuimos con él a charlar con Saúl Ubaldini, y así nos presentó a muchas personalidades, a quienes les contábamos las problemáti-

cas de Misiones y eso también hizo que nuestros diputados nacionales y senadores nos prestaran más atención”.

Hugo Sand y su familia viven en la chacra que, en Colonia Guaraní, compraron sus abuelos colonizadores, inmigrantes finlandeses, y al igual que sus antepasados, produce te y yerba mate. El arraigo rural con producción sustentable es una de sus banderas de lucha, y el intercambio de pensamientos, un camino para lograrlo: “La resolución de los temas agrarios es netamente político; hay que debatir las ideas y debe triunfar la mejor idea. La actividad yerbatera necesariamente tiene que interactuar con otras actividades agrarias; hay que convivir con opiniones diversas, con producciones diversas, con intereses diversos, con micro y macro organismos, y en esa diversidad uno se enriquece; y lo que tenemos que hacer es mirar al monte misionero, ahí está el gran secreto de la producción agrícola, ganadera y forestal; cuando queremos avanzar hacia el monocultivo –de cualquier especie– es cuando fracasamos”.

En ese contexto, reflexionó que “no puede ser que la riqueza de la tierra sea para pocos, para los grandes capitales, ahí tiene que intervenir el Estado”, y vinculado a ello, enfatizó que “si avanzamos con el conocimiento, ese conocimiento tiene que estar al servicio del hombre y no de las grandes empresas; la política tiene que adelantarse a eso”.

Específicamente sobre la yerba mate, advirtió que “tenemos que ser celosos de ese patrimonio; si llega a aparecer una planta de las características de la *Ilex Paraguariensis*, que acepte un suelo alcalino –estamos en un suelo ácido– y pueda ser cultivada en otros lugares, vamos a perder soberanía y se afectará nuestra economía. Hay que proteger el código genético de la yerba y de las demás plantas del monte”, profundizó.

Sobre la actualidad yerbatera, propuso “trabajar para resguardar a *Ilex Paraguariensis* como patrimonio de este lugar en el mundo, llevar toda la producción hacia un sistema agroecológico y sancionar una ley que evite que una sola empresa sea dueña de la mayor parte de la tierra, de yerbales, de secaderos, de molinos y de una marca para asegurar la multiplicidad de actores”. Al referirse al INYM, subrayó que es “una herramienta que durante 19 años estuvo guardada, y ahora, como dijo el presidente Juanjo Szychowski, hay un nuevo renacer, en beneficio no sólo de los yerbateros, sino de toda la sociedad misionera y correntina”.



» 20 AÑOS DEL TRACTORAZO

La actual directora del INYM, Marta Cunha, motorizó una protesta integrada mayoritariamente por mujeres que se extendió por 45 días en la plaza central de Apóstoles y que, junto a otras manifestaciones donde también fue protagonista, sumó decididamente a los Tractorazos y la creación de la Institución.



Marta, impulsora de la carpa verde

A la par de la crisis económica, los trabajadores del sector agrario comenzaron a reunirse y movilizarse. “En 1994 se armó la Asociación de Productores de la Zona Sur, donde estaba mi marido Gilberto Giménez; en el 95 cerramos el secadero y en el 97 se movieron los tractores desde Santa María hasta el Cruce San José, donde se hizo un acto, aunque no tuvo mayor repercusión”, recordó Cunha. “En esos momentos nuestra hija terminaba la secundaria y nos encontramos con que no había dinero para cubrir sus gastos en la universidad; vendíamos la hoja verde de yerba mate a cambio de mercadería y entonces lo que hicimos fue canjear parte de esa mercadería por el alquiler de un lugar en Chaco, donde ella fue a estudiar... Luego de visitarla, en uno de mis viajes de regreso a Misiones me encuentro con el puente entre Corrientes y Resistencia cortado y dije: ‘tenemos que buscar un mecanismo de protesta más notorio para mejorar el precio de la yerba mate’. Cuando llego a Apóstoles, donde vivíamos entonces, me junto con otras mujeres y así nace la carpa verde en la plaza”, relató.

La protesta liderada por las mujeres en la plaza San Martín de Apóstoles se mantuvo por 45 días.” Armamos

la carpa con un cartel que decía ‘queremos un precio justo’, y la mantuvimos sin claudicar; éramos todas mujeres y por las noches se quedaban los hombres. Después supimos que también habían armado carpas verdes, el color de la yerba mate, en Leandro N Alem y en Eldorado con la misma consigna”, expresó.

“Las mujeres cuando tenemos que defender a nuestros hijos, no nos para nadie. Ese fue el motor, todas queríamos un futuro mejor para nuestros hijos y para eso había que mejorar el precio y la situación del sector yerbatero”, enfatizó, nombrando a las compañeras de lucha “Norma Zubresky, que se levantaba a las 3 de la mañana para atender los animales en el campo y estar a las siete en Posadas; Susana Afini, Ana María Grabovieski, Ana Cabrera, Beatriz ... y tantas otras”.

Fue el comienzo de una serie de reuniones y manifestaciones en las que Marta Cunha fue parte, siempre con la misma consigna: mejorar el precio de la materia prima para mejorar la vida de las familias del sector yerbatero, una impronta que se mantiene hasta la fecha, ocupando actualmente el cargo de Directora suplente por la provincia de Misiones en el Directorio del INYM.

En el primer Directorio del INYM, Marta Cunha se desempeñó como representante suplente de los Productores.

» **“Las mujeres cuando tenemos que defender a nuestros hijos, no nos para nadie... todas queríamos un futuro mejor”. Marta Cunha, directora del Inym.**

● Juan Tarasiuk.
 “Con esa bronca de no poder cosechar, iniciamos las protestas”, recuerda.

Tarasiuk, el que paraba los camiones en Jardín

“**E**stuve sin cosechar las 14 hectáreas de yerba mate durante 5 años porque era más el gasto que tenía con ese trabajo que lo que pagaban en ese momento; nos daban dos bolsas de harina y una caja de aceite, sin importar los kilos cosechados... era una miseria lo que pagaban”. De esa manera, el dirigente Juan Tarasiuk explicó por qué llegó a ser parte de los Tractorazos, y uno de los referentes principales en la ruta nacional 12 en la organización de las movilizaciones. “Juancito fue uno de los pilares fundamentales, sobre todo en la intersección de las rutas 12 y 7, en Jardín América, donde se paraban los autos y los camiones que llevaban yerba”, recordó por su parte el también dirigente agrario Enrique Kuszko.

“Con esa bronca de no poder cosechar la yerba porque no valía nada (el kilogramo de hoja verde que en 1990 se pagaba a un promedio de 0,19 centavos, retrocede hasta los 0,06 centavos de 1999), se inició la protesta, con una carpa, en la intersección de las rutas nacional 12 y provincial 7, en marzo del 2000”, continuó Tarasiuk.

“Ahí comenzamos a fortalecernos, hicimos corte de las dos rutas y luego una asamblea (el 25 de abril de 2000, con 2.500 trabajadores) donde se avaló un paro de cosecha y de transporte de yerba, cosa que se extendió a Aristóbulo del Valle también. Dimos un día para ver si había adhesión, pero al segundo día comenzamos a detener los camiones con un grupo de productores y tareferos muy leales, a lo que llegó una orden del juez para liberar el transporte, pero seguíamos y cada vez con más gente, con más de 500 personas acompañándonos, con el apoyo de comercios”, señaló.

En ese contexto, Tarasiuk destacó el rol de “los pastores de iglesias cristianas, quienes nos invitaron a una reunión para negociar, y finalmente nosotros aceptamos levantar el corte de ruta a cambio de que no avance el hecho en la Justicia. En la semana siguiente, comienza a gestarse



la Mesa de Concertación de la Producción en el Ministerio del Agro y entonces ya sentíamos que iniciábamos el camino hacia una solución”, relató Tarasiuk.

Para graficar la importancia de las manifestaciones que tuvieron lugar en Jardín América, Tarasiuk señaló que “estuvimos en las carpas a la vera de las rutas 12 y 7 durante 47 días y cuando se hizo el paro detuvimos a 27 camiones cargados con yerba, eso fue en el 2000, el año anterior al primer tractorazo que se hizo a Posadas. Nos decían el búnker yerbatero”.

Y a modo de cierre, el productor recordó y agradeció al ingeniero Carlos Rovira, entonces Gobernador de Misiones. “Cuando estábamos cortando la ruta en Jardín, nos informaron que el ingeniero Rovira nos iba a recibir y fuimos, con el intendente Napoli también. La verdad es que hoy, a 20 años de aquellas protestas, quiero agradecer por el apoyo que nos dio para que la ley yerbatera prospere y hoy sea una realidad el INYM”, concluyó.



» 20 AÑOS DEL TRACTORAZO

Yola Koch: “Los colonos son verdaderos héroes”

“Vivo en la chacra y mis hijos, los dos, trabajan en la chacra”, cuenta orgullosa Celsa Yolanda Aguirre, y no duda en afirmar que el arraigo rural está directamente vinculado con el resultado de las luchas que encabezaron, junto a miles de productores, hace 20 años, dando origen al Instituto Nacional de la Yerba Mate.

Don Jaime Koch, sus hijos José y César, y su esposa Celsa Yolanda, “Yola”, como la conocen todos, fueron de los primeros en sumarse al Tractorazo inicial, el 29 de mayo de 2001, entre el Cruce Karaben y el centro de la ciudad de Oberá, y luego a los otros dos, uno en junio de ese año y otro en mayo del 2002, desde esta localidad a Posadas.

La lucha de los Koch fue y es en defensa del trabajo rural, en defensa de la permanencia de las familias en las chacras; una lucha que se desencadenó en la angustia por un presente sumergido en la incertidumbre por la crisis económica, y que tomó forma esperanzado en sembrar un “buen futuro para la gurisada”.

» **"Fue un movimiento muy lindo pero también de mucho esfuerzo porque los hombres se fueron a luchar y las chacras quedaron abandonadas"**

“Los colonos se juntaron en el Centro Cívico de Oberá, conversaron ahí y organizaron la movilización a Posadas”, recuerda la mujer sobre el primer Tractorazo. “Fue toda una lucha... era mucha emoción, fue un movimiento muy lindo pero también de mucho esfuerzo porque los hombres se fueron a luchar y las

chacras quedaron abandonadas”, agrega. “Mi marido venía del cooperativismo, su papá fue uno de los fundadores de la Cooperativa Agrícola Limitada Oberá, o sea tenía experiencia y siempre decía: cómo puede ser que los grandes se llenen los bolsillos y los colonos chicos se fundan y dejen las chacras. En ese tiempo nuestros hijos eran adolescentes. ¿Qué iban a hacer si la situación seguía así?. ¿Dejar sus cosas e ir a trabajar afuera?. Eso no podía ser. Entonces se decidió salir a la calle, salir para hacerse oír”.

En el otoño - invierno del 2002, los Koch, junto a otros productores, estuvieron 53 días en la plaza 9 de Julio hasta lograr la puesta en marcha del INYM. “Mis hijos se quedaron casi dos meses en la plaza y gracias a eso lograron la ley yerbatera nacional. Les fue bien; hoy



• Familia Koch

tienen ese ente regulador, viven de la chacra, tienen un secadero y siguen trabajando; no nos fuimos de la chacra, pero Dios se llevó a mi esposo y yo me quedé con mis hijos en la chacra, que hoy tienen hijos, tengo un bisnieto y una de las nietas va a la secundaria en la zona rural... Todo eso se logró con esa lucha”, expresa Yola.

Sobre cómo se siente a 20 años de las manifestaciones, nos dice: “En la lucha estaba mi marido y mis dos hijos; mis sobrinos, mis consuegros, mis vecinos... Todos ellos y cada uno de los colonos son héroes, han luchado y



• Celsa Yolanda Aguirre y Jaime Koch

» “Gracias al INYM, continuamos en la chacra”

Así se expresó el productor y cooperativista José Enrique Koch, de Oberá.

Junto a sus padres Don Jaime Koch y Celsa Yolanda, su hermano César, tíos, primos y vecinos, José Enrique fue parte de los Tractorazos en el 2001 y 2002. “Estábamos muy mal, no teníamos a quién acudir, en la memoria estaban los buenos momentos que nos dio la CRYM, que nos contaba nuestro papá, y con la consigna de que vuelva un ente regulador, salimos a la ruta y tuvimos la suerte de que mucha gente acompañó”, recordó. “Nos manifestamos primero en Oberá, con tractores y con banderas... habían reuniones en distintas localidades, como Campo Viera, Alvear, Los Helechos... y andando con los tractores fuimos dos veces a Posadas”, agregó.

Pasaron 20 años de las protestas. “Para mí fue un logro espectacular sin el cual hoy no estaríamos en la chacra, ya que en aquel momento, con la crisis que había, los jóvenes se mudaban a la ciudad a buscar trabajo. Pero con la puesta en marcha del INYM tenemos un ente regulador y muchas cosas fueron mejorando. Nosotros éramos productores primarios pequeños, continuamos con el cooperativismo y por intermedio de la Cooperativa Kilómetro 16, con apoyo del Gobierno de la provincia, logramos industrializar; hoy estamos trabajando con un secadero cooperativo y cerca de llegar al producto terminado, la yerba envasada. Vivimos de lo que plantamos y del trabajo cooperativo, nuestra situación mejoró, mis tres hijas están estudiando”, detalló José Enrique Koch.

Sobre los próximos desafíos, opinó que “tenemos que hacer que se mantengan las buenas condiciones para continuar en la chacra e inculcar en las nuevas generaciones la importancia del cooperativismo; ya tenemos el INYM, entonces hay una base más sólida para permanecer en la actividad. Los colonos se tienen que unir, pelear por un buen precio y por más conquistas, hay que involucrarse, y necesitamos el acompañamiento del Estado y del INYM siempre”.

En el INYM –continuó– “están representadas todas las partes de la cadena yerbatera; es un organismo del cual me siento orgulloso y aún más recordando que lo logramos con mucho sacrificio y con mucha gente, y las mujeres fueron nuestro gran sostén, algunas en las chacras y otras en la movilizaciones”.

El productor destacó a Ricardo Maciel, actual vicepresidente de la Institución, que “estuvo siempre cerca”, de quien recuerda una anécdota con su padre Don Jaime:

“Cuando se hizo el segundo viaje de productores al Congreso para gestionar la aprobación de la norma, ellos apostaron a que se iba a aprobar... mi papá puso su sombrero y él los zapatos agujereados que tenía”. Finalmente la Ley se aprobó, y la actividad yerbatera comenzó a transitar un nuevo y mejor sendero.

siguen luchando”. Al referirse a qué expectativas tiene, pide “que Dios le de sabiduría a los gobernantes para que cuiden a los colonos porque solo así se mueve la ciudad y además los jóvenes se van a quedar también en la zona rural”, y en ese marco recuerda que “queda pendiente una promesa por cumplir: la ley de envasado en origen de yerba mate”.

Al cerrar la charla, Yola vuelve a poner en valor a la familia y el trabajo agrario. “Me crié en la ciudad, me casé y vine a vivir a esta chacra, en el kilómetro 16 de la ruta nacional 14. Doy gracias a Dios por conocer a tanta gente acá y por mi marido, por cómo era él: un hombre correcto, derecho, luchador, honesto... y sus hijos siguieron sus pasos. El mayor, José, a quien llamamos Joselo, vive en una chacra acá cerca y el otro hijo vive en la ciudad de Oberá pero viene todos los días a trabajar la tierra. Tengo cinco nietos. Estoy muy contenta, muy feliz. Seguimos el proyecto de mi marido: quedar en la chacra”.

• José Enrique Koch y Ricardo Maciel, vicepresidente del INYM





» 20 AÑOS DEL TRACTORAZO

La histórica protesta del 99 en Montecarlo

» "El sector yerbatero se convenció que debíamos autogestionar nuestra actividad y fijar nuestras políticas frente a un Estado ausente".

Una de las tantas protestas y asambleas de los productores que se realizó en Misiones por la crisis que ha generado la sobreoferta de producción de yerba mate, es la que se llevó a cabo en Montecarlo, sobre la Ruta Nacional 12 y rotonda de acceso a la ciudad, el 22 de marzo de 1.999, organizada por los productores y la participación de agricultores de distintas partes de la provincia, donde el petitorio más escuchado después del reclamo de precios justos, fue que se volviera a reactivar a la CRYM (Comisión Reguladora de la Yerba Mate) disuelta por el Decreto 2284/91 para que regulara las plantaciones y la producción.

Esta inquietud, que escuchábamos en todas las protestas, poco a poco fue madurando en el seno de todas las entidades gremiales y la Federación de Cooperativas, que en forma

conjunta acordaron la necesidad de volver a redactar una nueva Ley Yerbatera, como marco legal para solucionar la grave crisis. Esta idea se lleva al ministro del Agro de aquel entonces, el Ing Luis Alberto Rey, quien entiende la propuesta de los productores y crea la Mesa Yerbatera, espacio donde invita a participar a todos los sectores a redactar y proponer un proyecto de Ley. El sector yerbatero en conjunto se convenció que debíamos autogestionar nuestra actividad y fijar nuestras propias políticas, frente a un Estado Nacional y Provincial ausente y sin políticas para el sector. A principios del 2000 se comenzó a trabajar y fueron varios meses donde las entidades gremiales nos reuníamos, discutíamos artículo por artículo y por consenso se logró lo que hoy es el marco legal que dio origen al INYM, culminándose su redacción en el mes de agosto de



ese año. En esta etapa, quiero recordar al Contador Vera, representante de la Cooperativa Picada Libertad de Leandro Alem, una persona muy proactiva quien ha colaborado y coordinado las reuniones para la redacción de aquel borrador y también al Dr Jorge Wiedmann, productor de Montecarlo, integrante del consejo de la Federación de Cooperativas y asociado de la Cooperativa Agrícola de Montecarlo, quienes jugaron un rol muy importante en esta etapa embrionaria de la historia de la creación de nuestro Instituto Nacional de la Yerba Mate.

Una vez el proyecto de Ley en el Congreso Nacional, debemos valorar el trabajo legislativo que ha realizado el Diputado Nacional Raúl Solmoirago, ya que el contexto político no era muy favorable para tratar un proyecto que regulara una actividad. Como productores y cooperativistas, hemos acompañado al legislador en todas las reuniones de comisiones para fundamentar las inquietudes que surgían y defender nuestro proyecto de Ley. Recuerdo que la última reunión de comisión fue el 11 de septiembre del 2001, el mismo día cuando ocurrió el atentado a las Torres gemelas en Manhattan EEUU. En el Congreso Nacional nuestro proyecto de Ley tuvo un apoyo y acompañamiento de muchos Diputados, entre

los que recuerdo especialmente a Humberto Antonio Volando, de la Federación Agraria, quien ha hecho un trabajo excepcional apoyando nuestra iniciativa.

Como productor y cooperativista, hoy y después de 20 años de la creación del INYM y después de tanta lucha y esfuerzos a fines de los '90 y principio del 2000, aquella manifestación y petitorio de los productores del 22 de marzo del 1999, se hizo realidad con la última resolución 170/21 del Directorios de INYM que asume la iniciativa de limitar las nuevas plantaciones para evitar un nuevo ciclo de crisis que movilizó y afectó a toda una generación de productores.

Manfredo Seifert

Productor. Ingeniero Agrónomo.
Cooperativista (actual gerente comercial en la Cooperativa Agrícola Mixta de Montecarlo Ltda). Director por la Producción en el primer Directorio del INYM. Miembro de la Asociación Rural Yerbatera Argentina.

- Las asambleas de los productores se replicaron en varias localidades de Misiones, unidos en único objetivo: precio justo para la yerba mate.



» 20 AÑOS DEL TRACTORAZO

Los Tractorazos, tan extraordinarios como la Revolución Francesa

• Juan Ricardo Kelm, escritor y médico. Plasmó en un libro la historia del Tractorazo de Misiones.

El obereño Juan Ricardo Kelm, autor del libro “El tractorazo, crónicas de una epopeya” (Editorial Universitaria), sostuvo que las movilizaciones de los agricultores misioneros en los años 2001 y 2002 constituyen un hecho extraordinario, que tienen su paralelo en la Revolución Francesa por tratarse de una rebelión liderada por la clase media empobrecida.

En una entrevista que nos concedió, Kelm repasa las singularidades que dieron forma y sustento a la gesta agraria, y pone en valor al INYM, fruto de aquellas movilizaciones:

¿Cómo y por qué toma la decisión de plasmar en un libro las manifestaciones de los agricultores?

Creí que sería oportuno dejar documentado un hecho que para mí es histórico, ya que nunca se había dado un movimiento tan solidario y tan importante como el que se inició en el 2001. Mi hermano Adelino fue parte de ese movimiento, junto con muchos otros. Además, somos hijos de agricultores, nos criamos en la chacra en Campo Ramón y este tema me toca de cerca desde niño.



» **"Los agricultores tenían su chacra, su vaca, su tractor, pero estaban en un estado de supervivencia... la situación de injusticia los llevó a la rebelión".**

Un día me vinieron a ver integrantes de la Asociación de Productores Agropecuarios de Misiones (APAM) y me hablaron de la posibilidad de reflejar en un libro los diez años del Tractorazo. Yo ya había publicado otros tres libros y evalué que este tema era algo digno de reflejarse, documentarse de alguna forma, ya que había tomado una trascendencia histórica, no

solo a nivel provincial, sino nacional.

Los mismos colonos no tenían, y algunos no tienen, la dimensión real de lo que habían hecho.

El único movimiento de clase media fue la Revolución Francesa, y cambiaron el mundo, ya que a pesar de sus excesos, dieron origen a los derechos del hombre.

Los agricultores tenían su chacra, su vaca, su tractor, pero estaban en un estado de supervivencia, sumado a la crisis nacional, una crisis económica tremenda. Años antes, la política neoliberal había eliminado la CRYM, que era el ente regulador, y se estableció la libre competencia: los grandes capitales fijaban precio, decidían cuánto pagaban, cómo, en qué plazos. Esa situación de injusticia los llevó a la rebelión.

¿Dice Usted que la singularidad de los Tractorazos es que fue impulsado por la clase media?

Este fenómeno fue tan trascendente que interesó al Departamento de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Princeton, de Estados Unidos, quienes estudian todos los movimientos sociales en esta parte del mundo. El Tractorazo llamó la atención justamente porque la rebelión de la clase media no se da con frecuencia. De esa casa de altos estudios me solicitaron un ejemplar del libro.

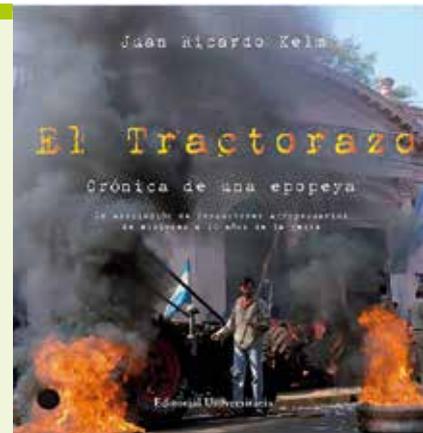
Fue un movimiento muy sufrido por los colonos y tuvo mucho apoyo popular, más de lo que preveían los mismos actores de la protesta.

En la visión de los políticos -que quizás sea acertada y esto no es de ahora- se determinó que Misiones iba a ser turística, maderera y en última instancia, agraria. Pero esta última, hace 20 años la más importante, estaba en una situación muy tensa por la desigualdad que existía. El colono apenas sobrevivía, y ni que hablar de renovar tecnología. Los tractores eran históricos.

Ahora los agricultores tienen el INYM que se creó a partir de esa movilización. Un INYM que algunos critican, pero que realmente ha sido una solución tremenda.

Acerca de los trabajos de Kelm

» Juan Ricardo Kelm es médico y autor de los libros "El tractorazo, crónicas de una epopeya", "El Río Perdido" (agotado) y "El Bucanero" y "X3 Cuentos premiados", estos últimos de cuentos. Recibió el máximo galardón de las letras misioneras, "El libro de Oro y Plata" de la Subsecretaría de Cultura de la Provincia, El premio cacique Oberá a la cultura de la Municipalidad de esa ciudad. Además de varios premios internacionales, en Chile (1er Premio en prosa del XII Congreso latinoamericanos de médicos escritores) y en Guatemala. Actualmente, junto al grupo "Sueños de Bohemia", se encuentran todos los sábados, vía Zoom, escritores y poetas de Chile, Uruguay, Colombia y Guatemala, para compartir sus trabajos.



- "El tractorazo, crónicas de una epopeya" (de la Editorial Universitaria), el libro que surgió a instancias de la Apam.

“ Creí que sería oportuno dejar documentado un hecho que para mí es histórico, ya que nunca se había dado un movimiento tan solidario y tan importante como el que se inició en el 2001".

Juan Ricardo Kelm, médico, autor de libros

Usted señala la crisis económica del 2000 como una de las razones que empujaron las movilizaciones. Actualmente también estamos atravesando una crisis económica, agravada por la pandemia del Covid 19. Sin embargo los productores de yerba mate están en un momento distinto, más contenidos que hace 20 años, cobrando un buen precio por la hoja verde.

¿Cree que la existencia del INYM contribuye a ese bienestar?

Estoy convencido que es así. Hay ciertos sectores de las economías regionales que son muy concentrados y requieren un sistema de

negociación como el INYM. El rol del estado se refleja en ese espacio de negociación que es el INYM. Por eso sostengo que el INYM es fundamental. Seguramente como toda obra humana será perfectible, pero antes no había nada, era muy injusto y según el dicho popular, el pez más grande se comía al más chico.

» "El INYM es una herramienta fundamental que han conseguido los colonos, y las cabezas más lúcidas del movimiento saben que es así".

El INYM es una herramienta fundamental que han conseguido los colonos, y las cabezas más lúcidas del movimiento saben que es así. Ha sido una gran conquista. Muchos no dimensionaron lo que generaron en aquel momento, con tanto esfuerzo, dejando la chacra para instalarse en la ciudad, con escasos medios... fue una lucha titánica.

Conozco en primera persona los efectos de una crisis. Estaba en tercer año en la Facultad en Córdoba, cursando la carrera de medicina, y un día, en las cíclicas crisis del agro, mi papá me dice: "mirá no vas a poder seguir porque no te puedo ayudar más". Aun así, trabajando la mitad del tiempo, logramos salir adelante y me recibí, como ocurrió con otros hijos de la clase media empobrecida. Cuando no hay dinero en las chacras, tampoco la tiene el comerciante chico, el profesional etc.

Si me permite, volvamos a la característica que señaló inicialmente: dice que el Tractorazo fue un hecho extraordinario a nivel mundial porque fue la clase media la protagonista. Además de la crisis económica. ¿Qué otros aspectos fueron el denominador común para concretarlo?

Ha sido un hecho extraordinario, no existen revoluciones hechas por la clase media porque, según los sociólogos que han estudiado el tema, la clase media siempre tiene algo que perder, entonces no se rebela.

Entonces habría que preguntarse: ¿Qué pasó para que ello ocurriera?. Como común denominador hay que citar en primer lugar la situación económica y social; la gente en las chacras estaba terriblemente pobre, no valía nada la yerba, ni el té, ni el tabaco.

En segundo lugar, aparecieron dirigentes lúcidos y formados. Hasta entonces, el agricultor se sentía desvalido frente a la gente que tenía un título y no se atrevía a protestar. Con los Tractorazos aparecen líderes naturales, que eran hijos de agricultores, pero habían estudiado, algunos con formación académica universitaria, que podían hacer números, proyectar con datos concretos y necesarios para dar batalla, para refutar otros argumentos. No hay que olvidarse que del otro lado de



la mesa de una negociación están personas, a veces especializadas en el tema, y no es fácil torcer sus argumentos.

No hay que olvidar que muchos de los pioneros en esta tierra eran analfabetos, como mi papá, que en una familia con catorce hijos, no todos podían ir a la escuela. Había que trabajar desde chico. Sin embargo fue uno de los primeros socios de la Cooperativa Agrícola de Oberá. Como él, muchos más, sin estudios, fueron emprendedores e inteligentes, pero debieron acudir a administradores que llegaban de otras provincias y en algunos casos los estafaron, fundieron cooperativas, entonces existía una natural desconfianza de nuestra gente con la que llegaba de afuera y tenía preparación académica... Bueno, con los Tractorazos emergieron profesionales hijos de esta tierra y eso ayudó, porque hace 20 años había muy pocas personas que podían hacer los números de cuánto cuesta, por ejemplo, producir un kilo de yerba.

El tercer punto es que hubo una gran solidaridad del pueblo en general. Había gente que no tenía familiares en la plaza 9 de Julio, pero entendía que si no hay plata en el agro, no se mueve nada. La solidaridad se dio en la acción: una vez quisieron parar una marcha de agricultores en Alem y desde Oberá salieron los remiseros en apoyo a los colonos, por recordar una de las muchas acciones.

- La singularidad del Tractorazo es que estuvo impulsado por gente de clase media que decidió salir de sus chacras para pelear por un precio justo para la yerba mate.

» Lidia Bilinski y Adelino Kelm

Lidia Bilinski y Adelino Kelm serán recordados siempre, como muchos otros, por ser parte de los Tractorazos. En mayo del año 2002, decidieron encender el tractor, conectar el acoplado cargarlo con algunas ropas y mercaderías, y transitar los más de 100 kilómetros que hay desde su chacra en Los Helechos hasta la plaza 9 de Julio, en el centro de la ciudad de Posadas.

Aquel viaje fue mucho más que un simple recorrido en tractor por el asfalto: era a todo o nada, no había margen para el fracaso porque volver sin un buen resultado era volver a una situación de subsistencia, de desazón, de inexorable pobreza.

Apenas llegaron, se ubicaron en la equina de las calles San Martín y Félix de Azara, entre la Casa de Gobierno y la Catedral; armaron su carpa y permanecieron sin claudicar gran parte de los 53 días que duró la manifestación, en pleno invierno, con el calor que transmite la solidaridad de los vecinos posadeños y la esperanza que reunían junto a los demás agricultores que hicieron suyo el espacio público urbano.

“Mi hermano era un idealista, y mi cuñada una gringa de fierro”, recordó Juan Ricardo Kelm, autor del libro “El tractorazo, crónicas de una epopeya”. “Ellos, los dos agricultores, estuvieron con su tractor y su cachapé, y una carpita en la plaza durante mucho tiempo, vivían ahí, a la izquierda de la Catedral”, contó. “El rol de la mujer fue muy importante en el tractorazo, en algunos casos empujaban más que los hombres”, agregó.

Los Kelm, Juan Ricardo y Adelino, junto a otros tres hermanos, vivieron toda su infancia y adolescencia en una chacra de 46 hectáreas ubicada en Campo Ramón, donde producían tung, té, tabaco y 15 hectáreas de yerba mate. Su padre, Ernesto Kelm fue uno de los primeros socios de la Cooperativa Agrícola Limitada Oberá. “Era analfabeto, aprendió a firmar cuando hizo el Servicio Militar, pero era muy inteligente y emprendedor”, señaló Juan Ricardo. Su mamá, como es común en este crisol de razas fue una criolla, Evarista García, su compañera inseparable.





» 20 AÑOS DEL TRACTORAZO

Andrés Haddad: "Ya no estamos de rodillas"

Así se pronunció el dirigente yerbatero don Andrés Haddad en su último discurso a los productores, el último día que estuvieron en la plaza 9 de Julio en Posadas, tras ponerse en marcha el Instituto Nacional de la Yerba Mate.

"El último encuentro de mi papá con la gente fue en la plaza cuando se constituye el INYM y se forma el primer Directorio, oportunidad en que fui electo Director por la Producción", recordó Jorge Haddad. "Salgo del Ministerio del Agro, que estaba por avenida Centenario, y vuelvo caminando a mi departamento. Eran las 15 horas más o menos. Cuando cruzo por la plaza, escucho la voz de mi papá por altavoces, me detengo y pregunto si él estaba ahí y me dicen

que no, que estaban pasando grabaciones de sus discursos. Cuando llego al departamento y lo encuentro haciendo la siesta, le digo: 'papá, los muchachos se están yendo, están volviendo a sus chacras'. Él se vistió, se puso un traje y caminamos las tres cuadras que nos separaban de la plaza. Cuando llegó, les dirigió unas palabras a los productores y fue ahí donde dijo una frase célebre: 'Ya no estamos de rodillas, estamos de pie, seguiremos

» "Ya no estamos de rodillas, estamos de pie y seguiremos luchando... fuerza, coraje, no tengan miedo"

luchando'. Fueron sus últimas palabras y su último contacto con los productores. Dos semanas después falleció", describió.

Don Andrés, como lo conocían todos, fue de destacada importancia para el sector yerbatero a lo largo de toda su vida. Fue fundador, presidente e integrante del Centro Agrario Yerbatero Argentino (CAYA), organización que nucleó y defendió férreamente a medianos y pequeños productores. Una de sus acciones más destacadas fue la entrevista que mantuvo con el presidente de facto de la Argentina, el general Pedro Aramburu (1955 - 1958), a

• Andrés Haddad junto a otros yerbateros, década del 50, gestionando ante Nación el cese de importación de yerba desde Brasil.



quien le solicitó la restitución de la ley 12.236 17 para que volviera a funcionar la Comisión Reguladora de la Yerba Mate (CRYM) y que su sede se trasladara a Misiones, objetivos que fueron logrados.

La ARYA, formada en 1936, participaba de las reuniones de la CRYM y en ese contexto Andrés Haddad se opuso a los tratados comerciales que permitían la libre importación de yerba mate, sobre todo desde Brasil, lo que afectaba a los productores de hoja verde en Misiones, logrando buenos resultados.

"Cuando eliminaron la CRYM, en la década del '90, él estaba muy molesto porque con eso se cayó un aporte enorme que tenía la producción para sostenerse, y además la CRYM tenía una lucha previa muy intensa, de la que él formó parte", destacó Jorge Haddad.

Andrés Haddad llegó a Misiones en 1905, procedente de Líbano, cuando tenía 3 años de edad. Se dedicó al comercio, primero en Posadas y luego en Santa Ana y en San Ignacio. En 1955, con un préstamo del Banco Nación, compró 'La María Antonia', un establecimiento yerbatero que contaba con 400 empleados y que supo reactivar. "Estuvimos hasta 1996, hasta que se produce la gran crisis de la yerba, el precio cayó y ya no se pudo sostener al ser yerbales muy antiguos", narró Jorge Haddad.



• La CRYM, tema de la reunión entre Andrés Haddad (derecha), Humberto Pérez y el presidente Pedro Aramburu.

“Don Andrés tenía un espíritu muy fuerte, era muy aguerrido, muy orgulloso de su condición de yerbatero y estaba muy preocupado por la situación económica de los productores”, manifestó por su parte, Hugo Sand, quien lo conoció y aprendió “mucho de historia y de política” con aquel dirigente.

“Durante las protestas, fue una persona que nos guiaba permanentemente”, continuó Sand. “Siempre que íbamos a Posadas con Luis Mancini o con Carlos Ort, íbamos a visitarlo. Nos daba datos, letra para las discusiones cuando teníamos problemas con los molineros; sugerencias y aportes que fueron muy importantes en toda la discusión previa a los Tractorazos, las movilizaciones... lo hacía con un tono de voz muy fuerte, tenía una gran capacidad para retarnos, pero lo apreciábamos mucho porque sabíamos que lo hacía con respeto y con el afán de solucionar las cosas”, agregó.

Y entre los muchos buenos recuerdos que guarda la memoria, Sand trajo al presente el último día de los productores en la plaza 9 de Julio, en julio del 2002, tras haber

logrado el INYM (al igual que lo hizo Jorge Haddad en el inicio de esta nota): “Cuando nos estábamos retirando de la plaza con los tractores, nos avisaron que venía Don Andrés. Me acuerdo que llegó acompañado, creo, de un enfermero, estaba muy flaco y usaba bastón. Él nos dio el discurso de despedida, fue el último que nos despidió en esa plaza, exhortándonos a que sigamos adelante y terminó diciendo las palabras: ‘fuerza, coraje, no tengan miedo...’ Lo recuerdo perfectamente, lo anoté en mi cuaderno de apuntes y es la imagen que tengo de Don Andrés”.



• Página del diario La Nación. El tema yerbatero siempre fue tema de análisis en la economía argentina. Y Andrés Haddad, un referente consultado constantemente.



» 20 AÑOS DEL TRACTORAZO

Pedro Angeloni, una vida dedicada a mejorar el sector

“El INYM le sirve al sector y debe estar siempre vigente”, repetía una y otra vez el dirigente yerbatero y cooperativista Pedro Angeloni, uno de los primeros en hablar y plasmar en papel el Instituto Nacional de la Yerba Mate, donde se desempeñó como Director por el Sector Cooperativas.



“...decíamos que teníamos que tener una institución, como la CRYM para resolver problemas importantes como el de los bajos precios de la materia prima..”

» **Pedro Angeloni**, dirigente yerbatero

Angeloni nació el 15 de marzo de 1950 en Buenos Aires, y falleció el 3 de agosto de 2015. Contador de profesión, llegó a Misiones, más precisamente a Jardín América, en el año 1976, con 26 años de edad, para trabajar en la administración de unas 3.000 hectáreas de explotación forestal. El plan inicial era permanecer dos años en esta provincia, pero se quedó para siempre. En 1978 compró una chacra y comenzó a incursionar en la actividad yerbatera. Poco tiempo después, entre 1985 y 1987, condujo la Cooperativa de Servicios Públicos de Jardín América; luego ingresó a la Cooperativa de Productores Yerbateros de Jardín América Limitada y más tarde fue consejero y presidente

en la Federación de Cooperativas (Fedecoop) de Misiones, entidad en la que estuvo entre los años 1998 y 2006.

Entre varias manifestaciones agrarias de la que formó parte, una de las más destacadas fue la que tuvo lugar en la primera semana de marzo de 2001, que reunió a unas 3 mil personas en el cruce de las rutas nacional 12 y provincial 103, acceso a Santa Ana, donde Pedro Angeloni, entonces síndico y presidente de la Fedecoop, estuvo junto a otros referentes, entre ellos el productor Guido Lagier; Andrés Zadorozne, de la Asociación de Productores Agrícolas de la Zona Sur, y Hugo Sand, de la Asociación de Productores de la Zona Centro.

Eran los primeros pasos hacia la creación del INYM.

“Todo comenzó aquí en Jardín América, en la cooperativa... decíamos que teníamos que tener una institución, como la CRYM (Comisión Reguladora de Yerba Mate), para resolver problemas importantes como el de los bajos precios de la materia prima..”, contó Pedro Angeloni en una entrevista concedida en 2009. “Fui yo el que comenzó, hice un primer estatuto...un borrador; luego empezamos a sumar gente que entendieron la idea y la tomaron como suya, y entre esos recuerdo a la Cooperativa de Montecarlo, a Manfredo Seifert. Empezamos

a intercambiar información y armamos un estatuto, hicimos una gran movilización en Montecarlo para reclamar por los bajos precios, vino gente de Oberá... Corrientes.. fue un acto bastante importante... y a partir de ahí se fueron arrimando más entidades”, relató Angeloni sobre los orígenes del INYM, cuyo Directorio integró inicialmente (y fue su último ámbito de trabajo, ya que al momento de su deceso se desempeñaba como Director en representación del sector Cooperativo).

El INYM “es un Instituto que le sirve al sector y debe estar siempre vigente”, ratificó convencido este hombre que presidió la comisión que en 2003 debía poner en marcha el organismo.

Martín Tonn, un hombre de palabra

Esa fue una de las muchas cualidades de este dirigente agrario, quien falleció recientemente, el 14 de julio pasado, cuatro días antes de que el INYM, institución que ayudó a crear, cumpliera 19 años de servicios.



“**L**amentamos la partida de Martín, un luchador de la causa yerbatera”, manifestaron los representantes del Sector de la Producción en el Directorio del INYM, Nelson Dalcolmo, Jonás Petterson y Marcelo Hacklander, al tiempo que lo recordaron como uno de los impulsores de las manifestaciones y Tractorazos que derivaron en la creación del INYM en el año 2.002.

De hablar pausado, carácter amable y sonrisa permanente, Tonn fue uno de los principales referentes de la APAM y su figura se hizo conocida durante los acampes yerbateros en la Plaza 9 de Julio, de Posadas, cuando envuelto en una bandera argentina invitaba a los productores y tareferos a no bajar los brazos. Tenía 67 años. “Reiteramos nuestro pesar y acercamos nuestro acompañamiento a todos los familiares de Martín”, subrayaron los directivos.

Hugo Sand, otro de los dirigentes, destacó que Martín Tonn “fue un hombre muy espiritual y muy comprometido con las luchas agrarias, con los obreros, con el trabajo rural, un gran hombre, un gran amigo. Uno de los pilares fundamentales del INYM”. En ese sentido, recordó que “fue de los primeros en sumarse a la protesta agraria en el cruce Karaben; innumerables veces viajó a Buenos Aires a Diputados y Senadores para lograr la Ley del INYM, siempre dispuesto a dar sus conocimientos y bienes materiales para el bien de todos».

» “Martín Tonn fue un hombre muy espiritual y comprometido con las luchas agrarias, con los obreros y el trabajo rural”.

“Fue un hombre con convicciones que ha hecho mucho por el sector productivo”, dijo por su parte, Carlos Ortt, quien compartió la lucha agraria con Tonn. “Muchos lo conocieron a Martín cuando pasaba lo del tractorazo, pero en general los productores de yerba lo conocíamos de mucho antes. Siempre fue lo mismo, un hombre de palabra, que siempre ha estado a disposición para colaborar, dar una mano”, agregó.

CADA UNO CON SU MATE,
**NOS CUIDAMOS
ENTRE TODOS.**

